



Las dos bodas de Cloe

Gracie Marie March

LAS DOS BODAS DE CLOE

Grace Marie March

Esta es una obra de ficción. Los nombres, caracteres, lugares y situaciones son producto de la imaginación del autor, y cualquier parecido con personas vivas o muertas, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Título original: Las dos bodas de Cloe

Imagen de portada: FreePick

Diseño portada: Roma G.

A mis primas Candy y Sara.

A Mari Ángeles con todo mi cariño, oigo una copla y pienso en ella, ya
que el flamenco corre por sus venas.

A mis padres, hermanos e hija, por estar ahí.

Capítulo 1

Lucas se encontraba en el despacho de su cliente, Aidan Winchell organizando y archivando una serie de documentos que se encontraban en la caja fuerte de su despacho, cuando entre varias carpetas, apareció una carta y Lucas se la enseñó sin saber cómo debía clasificarla.

- ¿Pone algún remitente?

- Si, Bárbara Raleigh es quien la escribe, lo cierto es que solo pone su nombre, no indica dirección ni nada.

- Si, sé quién es, puedes tirarla, es de una antigua amiga, pero rompimos toda relación, debió acabar ahí por error.

Lucas la puso junto a unos papeles que tenía que triturar antes de echarlos a la basura y siguió trabajando.

En ese mismo momento, Cloe, la hermana pequeña de Bárbara estaba trabajando en un supermercado, reponiendo las mercancías de las estanterías, estaba un poco desanimada, había pedido que le aumentaran las horas de trabajo semanal, ya que solo trabajaba media jornada, pero acababan de decirle que era imposible, de modo que tenía que decidir qué hacer para poder cubrir los gastos del mes, desde que su abuela había fallecido hacia pocos meses, ella no ganaba lo suficiente para su sobrina Phoebe y para ella.

Lucas estaba destruyendo la documentación, cuando cogió el sobre de Bárbara, antes de acercarlo a la maquina vio que la carta estaba medio abierta y decidió leerla antes de destruirla, ya que igual había alguna información útil para Aidan. Se quedó sin palabras por lo que leyó y decidió que esa carta debía llevársela a su cliente inmediatamente a su despacho.

- ¿Necesitas algo Lucas? - dijo Aidan al verle entrar en su despacho sin esperarse a que su secretaria le hubiera avisado de que quería verle.

- Debes leer la carta.

- ¿La de Bárbara?, no creo que sea necesario, dirá lo de siempre.

- No, créeme, - se la dejó encima de la mesa del despacho, - será mejor que la leas.

Aidan, dejó el teclado, y cogió la carta entre las manos para ver qué era lo que tanto había llamado la atención de su abogado.

“Aidan.

No sé cómo te puedas tomar lo que voy a decirte, pero creo que lo mejor es que sea directa y lo más clara posible. Estoy embarazada. Necesito tu ayuda ahora mismo más que nunca, tenemos que ver qué decisión tomamos ante esta situación.

Por favor, reúnete conmigo donde solíamos vernos, el próximo viernes, te estaré esperando.

Bárbara.”

- No pone la fecha en la carta - le dijo Lucas, - Si tuvo un bebe, ¿ahora cuantos años podría tener?

- No lo sé, y dudo mucho que haya tenido un bebe, se hubiera presentado aquí con el bebe.

- Si te parece bien, investigaré sobre ella, para ver si tuvo un bebe o no y si es tuyo, ¿podría reclamarte la paternidad? o más bien ¿por qué no lo ha hecho ya?

- No la recuerdo muy bien, hace muchos años y fue una más en mi vida, siempre pongo medios para evitar un embarazo, lo más seguro es que se lo haya inventado todo, investigala si quieres, pero seguramente será una pérdida de tiempo.

Cloe recogió a la pequeña Phoebe del colegio, ese año empezaba ya en primero de primaria, y al llegar a casa, ya empezaba a tener deber que hacer.

- Voy a prepararte la cena, y después me siento un rato contigo para ayudarte. - dijo dándole un pequeño beso.

- Me han pedido un libro de lectura.

- ¿Otro? Madre mía, bueno ya veré como lo compro, ahora mismo vamos a seguir con nuestra rutina diaria. - dijo con una sonrisa.

Al llegar a casa, la asistente de la casa le había dejado ya el plato de comida en la cocina para su cena, y después de recibir un mensaje de su abogado, diciéndole que leyera el informe que le había enviado por e-mail, se alejó de la cocina para ir a ducharse y ponerse cómodo, después leería el informe mientras cenaba.

Imprimió las hojas del informe que le había enviado Lucas, cogió el plato de comida y se sentó cómodamente en el salón, después de encender la televisión, empezó a comer, pero no pudo pasar de la primera cucharada.

Bárbara efectivamente había tenido una hija, que se llamaba Phoebe, pero Bárbara no sobrevivió al parto, en primer momento la custodia de la niña se la quedó la abuela de Bárbara, ya que se desconocía quién era el padre, y tras el fallecimiento de esta, la custodia ha pasado a Cloe Raleigh, la hermana de Bárbara.

La siguiente hoja era información de Cloe, y lo cierto es que sus finanzas eran un desastre, su cuenta estaba a números rojos y no sabía ni como lo hacía para subsistir, la pequeña Phoebe iba a un colegio público, se quedaba al comedor con una beca y estaba estudiando primero de primaria.

- Lucas - dijo llamándole por teléfono, - voy a necesitar una prueba de paternidad, si la niña tiene seis años, la relación con Bárbara según esto fue hace siete años, pero creo que me bailan un poco las fechas, porque según recuerdo estuve con ella antes.

- ¿Cuándo dices antes, estamos hablando de años?

- No, estamos hablando de meses.

- ¿Estás seguro o no?

- Pues no, porque crees que te estoy diciendo que quiero la prueba de paternidad, no sé si podría ser o no, yo creo que no, pero la duda está ahí.

- No te busco porque falleció. - le dijo Lucas, - sino seguramente lo habría hecho.

- ¿Por qué no me busco su familia?

- Es posible que no supieran nada de ti.

Capítulo 2

Cloe estaba mirando los anuncios publicitarios, si conseguía un trabajo en una cafetería, podría con ese sobresueldo cubrir algunos gastos, pero ¿con quién se quedaría Phoebe?, lo único bueno del supermercado es que su horario era en horario escolar y no tenía que preocuparse con quien dejaría o no a su sobrina.

Escuchó el despertador y se levantó para ir a despertar a Phoebe, ya era un nuevo día y tenía que desayunar y llevarla a la escuela.

- Tía, ¿después del colegio podemos ir al parque?

- Si, iremos un rato, al menos eso no cuesta dinero. - dijo mientras recogía la mesa, - ves a lavarte los dientes, limpio esto y luego ya nos vamos.

Estaban saliendo del piso cuando vio que en el pasillo estaba el propietario del piso, un vecino que vivía en la misma planta que ella, esperándola.

- Ya hace más de una semana que vas retrasada con el pago.

- Si, tan pronto como me paguen en el supermercado te daré el dinero.

- Bueno, - dijo mientras se acercaba a ella, - podemos negociar otras formas de pago.

- Perdón - Cloe estaba agradecida de que alguien les interrumpiera en ese momento, después de oír un comentario tan desagradable por parte del propietario de su piso, hasta que se giró para ver quién era y se quedó muy pálida al reconocer a Aidan Winchell, su hermana le había enseñado más de una fotografía de él, diciéndole que él vendría a ocuparse de todo cuando supiera de Phoebe, y ahora mismo estaba allí elegantemente vestido y con una cara tallada en piedra, mientras Phoebe le miraba boquiabierta por la sorpresa y ella se daba cuenta en esos momentos de que seguramente ese hombre se llevaría a la niña alejándola de ella. - Igual debes decirme a mi ese otro medio de pago.

- Estoy hablando con mi inquilina - dijo Philippe en actitud chulesca.

- Pues entonces a la señorita Raleigh debes aprender a tratarla con más respeto y más cuando hay una niña delante.

- Me debe dos meses de alquiler, de modo que puedo hablarle como me dé la gana.

- ¿De cuánto dinero estamos hablando? - dijo sacando su cartera, y delante de ella empezó a pagarle con billetes de cien.

- Nunca había visto tanto dinero junto - dijo Phoebe mirando la escena. - tía, ¿quién es este hombre?

- Entren en el piso, ahora hablaré con usted - dijo dirigiéndose directamente a Cloe, una vez entraron y se quedo solo con Philippe mientras este contaba los billetes. - en pocos días este piso quedara vacio, si me entero que vuelve a molestar a la señorita Raleigh de alguna forma, volveré a visitarle.

- Toda para usted. - dijo mientras se iba hacia su piso.

Capítulo 3

Aidan entró en el piso, y miró los escasos muebles que había.

- Sera mejor que preparé el equipaje, nos vamos hoy mismo de aquí.

- Sí, claro.

Vio como Cloe se levantó para ir hacia uno de los dormitorios cuando le llamó la atención, al girarse Aidan le dijo de forma directa.

- No te sorprendes de nada, ¿sabes quién soy?

- Si, Bárbara me enseñó un par de fotos.

- Entonces - dijo señalando a su alrededor, - ¿Por qué no viniste a buscarme?

- Por qué no viniste tú, sabías la verdad, ella te lo dijo.

- Ves, hay muchas cosas que hacer.

- ¿Hoy no voy al colegio? - quiso saber Phoebe mirándolos a los dos.

- No, hoy no. - dijo Aidan muy serio, - no te preocupes por eso.

Cloe no pudo evitar llorar, mientras recogía las cosas de Phoebe y las ponía en una maleta, estaba segura de que cuando Aidan viera su ropa la desecharía toda y le compraría ropa nueva, pero bueno ahora mismo esto es lo que tenía.

Tal vez debería hablar ya con su abogado, lo más seguro es que perdiera la custodia ya que no tenía un trabajo estable y además era de pocas horas, tal vez cometía un error dejando que se la llevara, pero podría pedirle que le permitiera verla al menos un día a la semana.

No pudo parar de llorar, mientras salía con la maleta de su sobrina y la ponía cerca de él.

- ¿Ahí está todo?

- Si, Phoebe no tiene muchas cosas, quisiera pedirle que me dejara verla, - Phoebe se abrazó a su tía al verla llorar, - es la única familia que me queda y yo...

- Y tú no has entendido nada - dijo él mirando hacia otro lado fastidiado al ver las lagrimas, - te he dicho que prepares el equipaje, el de las dos, porque las dos os venís conmigo.

- ¿Las dos?

- Y trata de parar de llorar, no soporto las lágrimas.

- ¡Las dos! - volvió a repetir sorprendida y sin poder contenerse, se abrazó a él de la emoción ante lo que acababa de decirle. - Perdón, - dijo separándose de él, - si, voy a tratar de parar de llorar, voy a por mis cosas.

Phoebe vio como su tía se iba y miró hacia él quien la observaba muy serio.

- ¿Y tú eres? - le preguntó la niña.

- Aidan.

- ¿Vas a ser mi nuevo tío o algo así?

- Algo así, pero vayamos paso a paso y el primero paso, es dejar este lugar y que veáis donde vais a vivir a partir de ahora.

- Este lugar está cerca de mi colegio.

- Seguramente vas a cambiar de colegio.

- ¿Todo esto lo sabe mi tía Cloe? - dijo dudando ante sus palabras.

- Lo sabrá pronto, dime ¿ese hombre que estaba antes con vosotras en la puerta, ha molestado antes a tu tía?

- Si, pero cuando vivía la abuela, ella le mantenía a raya. Ahora mi abuela esta en el cielo junto a mi mamá.

- Si, ya lo sé.

Cuando Cloe bajo vio que en el coche, les esperaba un chofer, quien las ayudo a dejar el equipaje, después abrió la puerta, pero al mirar su interior no subió.

- ¿Qué sucede? - preguntó molesto Aidan.

- No hay ninguna sillita para Phoebe, y ella la necesita sino no puede subir al coche.

- Bueno, pues cogemos la tuya y ya está, ¿dónde está tú coche?

- No tengo.

- ¿No tienes?

- No, como quieres que lo mantenga, si por no tener no tengo ni el carnet de conducir.

- Siempre vamos caminando, incluso cuando llueve. - le dijo la niña.

- Bruce por favor, ves y compra una silla, te esperamos aquí.

- No tardaré.

- Eso espero. - dijo mirando hacia su alrededor, pensando que ese día seguramente acabaría sufriendo un atraco.

- Lo cierto es que yo tengo que irme - le dijo Cloe mientras miraba distraídamente hacia la calle, - tengo que ir a trabajar.

- ¿Y dónde piensas que debería estar yo?

- Bueno, se ve que tú puedes tomarte un par de horas libres, ventaja de ser el jefe, pero yo no puedo permitirme eso, si quieres te digo mi número de móvil y después me envías la ubicaciones.

- No.

- ¿No?, bueno, ¿llevó a Phoebe al colegio y nos recoges a las cinco? - preguntó con un poco de duda.

- No.

- Dice que voy a cambiar de colegio. - le dijo la niña mientras estaban allí en la acera esperando que volviera Bruce.

- Si, imagino que habrán cambios. - dijo Cloe mirando su reloj. - Si no voy a trabajar perderé mi trabajo.

- ¿Y? - dijo él muy serio.

- ¿Cómo que y?, ahora mismo es el único trabajo que tengo y tanto Phoebe como yo dependemos de ese trabajo, no puedo permitirme el lujo de perderlo.

- Hazte a la idea de que tienes que renunciar a ese trabajo, porque te va a ser imposible ir, de modo que lo mejor será que llames y les avises antes de que ellos te llamen enfadados por no haberte presentado.

- ¿Cómo que voy a renunciar a mi trabajo?, estás tomando muchas decisiones con respecto a mi vida y no eres quien para hacerlo.

- Pues hace un rato me estabas abrazando - le recordó él.

- Un impulso, ahora mismo me arrepiento - en ese momento pensó que igual se llevaba a Phoebe y a ella no, - bueno no me arrepiento, - rectificó, - no te puedes ni imaginar lo contenta que estoy de que no me separes de mi sobrina.

- Trabajaras para mí de niñera, creo que es lo más práctico, de modo que así tengo quien cuide a la niña, no tengo que pensar que te dejo en manos de un perverso que quiere cobrarse su alquiler contigo y además me evito este tipo de conversaciones, ya que al ser tu jefe solo te tienes que limitar a obedecer y ya está.

- Contrólate un poco. hay una niña delante - dijo ella después de oírle como hablaba del dueño del piso donde vivía. - ¿y cuándo has decidido todo eso?, ¿venías con esa intención esta mañana?

- Llama a tu empresa, y cuéntales que dejas de trabajar con ellos, si tienes que ir a firmar algo, aprovechamos y vamos cuando llegue Bruce que espero que no tarde mucho y así dejamos eso zanjado hoy. Yo tengo que volver a la empresa y aún tengo que dejaros en casa.

- Ahora llamaré. - dijo sacando su móvil. - Voy a alejarme un poco.

- Haz lo que quieras.

Cloe se alejó un poco de él y se puso a hablar por teléfono rápidamente, cuando volvió le dio la mano a su sobrina y titubeo un poco antes de hablar.

- Tengo que pasar por la tienda.

- Me lo imaginaba, pero se rápida.

- Que bien, ya viene Bruce - dijo la niña emocionada.

- Ya era hora - dijo Aidan muy serio, una vez instalados en el coche, le pidió a Cloe que le diera la dirección al chofer.

- Sera una parada muy breve, seguro que ya tienen los papeles preparados.

- Si, seguro, te doy 5 minutos después entraré a por ti.

- No hará falta, seguro que no necesito tanto tiempo. - dijo después de darle un pequeño beso a Phoebe y bajar del coche.

Capítulo 4

Cinco minutos después vio entrar a Aidan en el despacho.

- Esta es una reunión privada - dijo su encargado mirando con desprecio hacia la persona que les había interrumpido, - salga de aquí, cualquiera de mis trabajadores le atenderá.

- Vengo a por Cloe, no entiendo porque tarda tanto en salir.

- Estamos negociando - dijo mirándole fijamente, pero Aidan ni se inmutó.

- No hay negociación posible, ella se viene conmigo, dale los papeles o ya todo lo demás se tendrá que arreglar a través de mi abogado, no me hagas perder más tiempo.

- Tienes un futuro brillante aquí y quieres tirarlo todo por la borda, simplemente para ser su puta. - le grito el encargado hecho una furia.

- ¿Cómo te atreves Peter a hablarme así? - se ofendió Cloe, - además no somos nada el uno del otro, recién lo acabo de conocer.

- ¿Lo acabas de conocer? - le grito sorprendido - ¿Y te vas con él?, no pensé que fueras así.

- Los papeles - dijo Aidan muy serio, - no quiero perder más tiempo aquí.

- Cloe, él te dejara tan pronto como se canse de ti, no creo que eso sea lo mejor para Phoebe.

- Los papeles - volvió a exigir Aidan.

- Si tienes algún problema puedo ayudarte. - le dijo Peter.

- Si ayer mismo me negaste una subida de horas en el trabajo. - le dijo Cloe. - mira prepárame los papeles, no puedo perder más tiempo.

- Lamentaras irte con él, cuando vuelvas al barrio ya sabrás la opinión que tendrán todos de ti, y créeme volverás, al fin y al cabo acabo volviendo también tu hermana. - Cloe se quedó mirándole boquiabierto por lo que había dicho y Aidan se enfureció cada vez más, pero Peter ya se había dado cuenta de que no tenía nada que hacer para convencerla para quedarse y puso frente a ella los papeles que tenía que firmar, ella cogió el bolígrafo temblando ligeramente y firmó los papeles de su renuncia.

Cloe camino hacia la salida, sintiendo la mirada de todo el mundo sobre ella y dándose cuenta de lo que estarían pensando todos en esos momentos, al llegar al coche no pudo evitar que una lágrima se deslizara por su mejilla, girando la cara hacia la ventanilla para evitar que Aidan

la viera llorar.

Capítulo 5

- Os presentaré a Angeline, es la mujer que mantiene la casa en perfectas condiciones, ella ya os enseñara vuestras habitaciones.

- Muy bien.

- Después yo volveré al trabajo, si necesitáis cualquier cosa se lo decís a Angeline, yo voy a ver lo que necesitamos para tramitar el cambio del colegio de Phoebe, anota en una de esas hojas, los datos del colegio, el nombre del director, y todo eso, así podremos arreglarlo lo antes posible.

- Son muchos cambios, no deberíamos hablarlo primero.

- ¿Estás aquí?

- Si.

- ¿Has accedido a ser su niñera?

- Se podría decir que sí.

- Pues ya está todo hablado, no me hagas perder más el tiempo.

Angeline, una mujer de unos cincuenta años estaba en la cocina, cortando verduras mientras cantaba una copla que Cloe y Phoebe no habían escuchado en su vida, se rio un poco al oírla desafinando mientras cantaba toda emocionada, sin darse cuenta de ellos tres.

- ... no debería de quererte, y sin embargo te quiero... - cantaba toda eufórica.

- ¿No tienes hilo musical en la casa?

- ¿Para qué? Si la tengo a ella.

- ¿Eso es un chiste? - le preguntó mirándole sorprendida.

- Angie... Angie - grito un poco más fuerte al ver que no le oía.

- Señor Winchell, no le había oído.

- Si, nos hemos dado cuenta.

- ¿Y quiénes son estas dos preciosidades?, Si son igualitas la una a la otra, que son madre e hija, mira que graciosas con su pelo rojizo y sus ojitos verdes, parecen unos pequeños duendes.

- Que graciosa - dijo Phoebe riéndose, - si nosotras somos duendes, ¿él quien es?

- Luego te lo digo - le dijo Angeline guiñándole un ojo.

- Angeline es quien limpia la casa y se encarga de la cocina, ellas son Cloe y la pequeña Phoebe, vivirán con nosotros.

- Bueno vivirán contigo, yo soy externa. - le recordó Angeline.

- Angeline lleva con mi familia toda la vida, de ahí que me tenga mucha confianza - dijo mirándola serio, - es de fiar si necesitas cualquier cosa puedes hablarlo con ella, es como si fuera de la familia.

- Después de conocerme a mí, veras el lado humano de él - le dijo a Cloe.

- Se quedarán en las habitaciones que hay al final del pasillo, las que están comunicadas entre sí, - miró nuevamente su reloj-, yo tengo que irme ya.

Angeline miró a las dos mientras las acompañaba hasta sus respectivos dormitorios, Cloe vio como toda la casa estaba decorada entre los colores blanco y negro, incluso los dormitorios, no parecía que en la casa hubiera ningún otro color, excepto en la cocina, que se notaba el toque de esa mujer que las seguía con una gran sonrisa.

- Nunca había traído nadie a la casa para quedarse, y de pronto me trae dos pequeños duendes, debo reconocer que te veo muy jovencita para que seas su madre, o la has tenido con quince años, no sé qué pensar.

- Es mi sobrina, Phoebe es la hija de mi hermana Bárbara.

- Mi mama está en el cielo junto a mi abuela.

- ¿Tu hermana era como tú?, porque yo nunca he visto a Hank estar con una muchacha pelirroja.

- ¿Hank? - preguntó Cloe.

- Si, es el personaje favorito de una serie de dibujos que veía Aidan hace muchos años, además es como él así rubito y tan musculoso. Mira de echo tu serias Sheila por tu color de pelo, pero ella lo tenía más corto, tenía una capa que se podía convertir en invisible.

- ¿Hank?

- Hank no, Sheila. - vieron que Angeline ponía los ojos en blanco, - bueno mis duendes yo tengo que volver a la cocina, ser buenas.

- Tía, no entiendo nada, - le dijo una vez estuvieron solas, - además esta habitación me da un poco de miedo, ¿puedo dormir contigo?

- Si, será lo mejor, le preguntaré a Aidan si puedo hacer algunos cambios en las habitaciones para que sean un poco más acogedoras.

- Es mi papa, ¿verdad?

- Si, me extraña que no se lo hayas preguntado directamente a él.

- Da un poco de miedo, igual el Hank de la serie no lo da, pero él es muy serio, parece que siempre está enfadado.

- Pienso igual que tú, pero bueno, nos deja estar juntas y trabajaré cuidándote, ¿qué más podemos pedir?

- Me gustaba mi antiguo colegio.

- Veremos los próximos cambios, ahora lo mejor será que guardemos nuestras cosas.

Capítulo 6

- ¿La has llevado a tu casa? - preguntó Lucas incrédulo, - sin hacerte la prueba de paternidad.

- Iba a hablar con ella, pero la vi allí indefensa frente a aquel hombre con sus asquerosas insinuaciones, y me deje llevar, fue todo muy impulsivo.

- ¿Impulsivo?, has metido a una mujer y a su sobrina en tu casa, pensando que en verdad no es tu hija, eso no es impulsivo, es una locura, igual cuando llegues a tu casa, te encuentras con que han desaparecido llevándose todo. ¿Se parece a ti?

- ¿La niña?

- Sí, claro que la niña, no se va a parecer a ti la tía.

- Lo cierto es que ambas se parecen mucho, estando allí en la casa, vi una fotografía donde salía Bárbara junto a su hermana, y no tienen nada que ver la una con la otra, Bárbara era rubia con ojos azules, y Cloe es pelirroja con ojos verdes, con decirte que Angie cuando las vio, las llamó duendes.

- La afición de Angie de poner motes, ¿y ahora que idea tienes en mente?

- Quiero cambiar a la niña de colegio.

- Se necesitara la firma de Cloe, ella a día de hoy sigue siendo su tutora.

- Si, tú tenlo preparado que esta noche lo firma, además un contrato laboral para Cloe ya que ella será la niñera de Phoebe.

- ¿Va en serio?, vivirá en tu casa, comerá en tu casa y encima le vas a dar un sueldo.

- Lo único que se me ocurrió, porque quería seguir trabajando en la tienda allí en su barrio.

- ¿Alguna cosa más? - dijo después de un pequeño suspiro.

- La prueba de paternidad y una vez obtenida, ya empezáramos los trámites para reconocerla.

- Mira, si te casas con Cloe, todo es más rápido y económico - dijo cogiendo sus papeles para irse, después de salir por la puerta volvió a entrar, - lo digo en broma, - le dijo muy serio, - espero que ni lo pienses.

- Tengo mucho trabajo pendiente, luego hablamos.

- Si por lo que dices no es ni tu tipo, a ti lo que pasa es que se te ha subido a la cabeza tu papel de héroe, ahí rescatando a la damisela en peligro. - dijo marchándose.

- Que pronto has venido hoy - le dijo Angie al verlo llegar a la casa, - hay meses que ni te veo y hoy estás aquí a todas horas.

- Tengo cosas que hablar con Cloe.

- Ai cosas que hablar con Cloe dice, y no puede hablarlas más tarde, hoy no has estado en la oficina nada de bueno, si sigues así te la acabaras instalando en la casa.

- Te recuerdo que aquí tengo un despacho.

- Si, seguro que ahora lo usas más, - dijo Angie mientras terminaba de recoger, - si quieres me envías a la niña, así puedes hablar íntimamente con ella todo lo que quieras. - le dijo sin mirarle mientras secaba unos platos.

- Me recibes antes como señor Winchell y ahora así, ¿a qué se debe el cambio?

- Muy simple, cuando vienen visitas me tengo que comportar de forma muy formal, aún recuerdo a aquella estúpida que quería que me fuera de tu casa porque consideraba que yo no te trataba con el respeto apropiado.

- Que rencorosa eres Angie, de todos modos te recuerdo que sigues en la casa, y que ella es la hija de los socios de la empresa, es posible que la vuelvas a ver.

- Hola - dijo Cloe llegando a la cocina junto con Phoebe.

- Phoebe, mi niña tienes que quedarte un rato conmigo, que los mayores tienen que hablar.

- ¿Y tú no eres mayor? - le preguntó Phoebe mientras se acercaba a ella

- Si, ha hablado primero conmigo y ahora le toca el turno a tu tía.

- Sígueme, por favor - dijo Aidan rápidamente, antes de que Angeline dijera algo más.

- Sí, claro.

Una vez llegaron al despacho, el cual era igual de horrible en decoración para Cloe que el resto de la casa, se sentó frente a Aidan, esperando que él hablara.

- Mi abogado ha preparado una serie de papeles, lo cierto es que necesitamos tu autorización para cambiar a Phoebe de colegio, y es algo que no podemos alargar mucho el tema, ya que ella hoy ya ha fallado a la escuela y no puede seguir así.

- Bueno, hoy podría haber ido, así se despedía de sus compañeros, está con ellos desde que tenía tres años y les tiene mucho cariño.

- Mañana se puede hacer el cambio de expediente de un colegio a otro y empezar el día siguiente, si quieres mañana os puede llevar Bruce y así ella se despide de todos y tú si quieres puedes coger algo más de tu piso, por si por las prisas te has dejado algún recuerdo.

- Me parece bien, no he pensado mucho en ello, ya que entre instalarnos y todo hemos

estado muy ocupadas, por cierto, podría hacer algún cambio en la decoración de la habitación, es que la habitación de Phoebe es muy seria y a ella le da un poco de miedo.

- Sí, claro, puedes hacer algún cambio en su habitación o en la tuya, mira aquí están los papeles, léelos y luego me los firmas. Al ser tú la tutora tienes que firmarlos todos, con el tiempo ya modificaremos eso.

- Claro, una vez la reconozcas ya será todo diferente y yo no te haré falta para nada. - ella se puso muy seria al darse cuenta de que era verdad, ella era una persona prescindible en la vida de Aidan.

- También te he traído tu contrato laboral, - le dijo mirándola al verla tan triste, - una vez lo tengas firmado, avisaré a Lucas, así trataremos de adelantar el enviar la información a la escuela por el tema del expediente.

- Si claro, lo cierto es que no me has dicho ni a qué escuela piensas llevarla ni nada por el estilo, me gustaría saberlo.

- Un amigo mío esta en el equipo directivo de un colegio concertado, allí tiene la posibilidad de estudiar hasta la eso, y lo cierto es que esta relativamente cerca, podéis ir perfectamente caminando, además me ha comentado el tema de las extraescolares, es un colegio que considero que es apropiado para Phoebe, ahora si quieres te imprimo la información.

- Si es concertado, entonces llevara uniforme, ¿verdad?

- Si, mañana una vez este confirmado el tema del expediente, se miraría, el uniforme se compra en el mismo colegio, por la tarde podemos ir a verlo y adquirir ya todo lo necesario.

- ¿Iríamos los dos?

- Bueno los tres, que Phoebe se tiene que probar la ropa por lo menos, de modo que si todo va bien, mañana va a su antiguo colegio y se despide, tú mientras vas a tu casa por ver si quieres algo más, y por la tarde, podemos comer aquí y luego ya ir al colegio.

- Sí, claro, me parece bien.

- Entonces avisaré a Angeline para que haga la comida para los tres.

Cuando se lo dijeron a Angeline, se quedó mirando a Aidan murmurando - y piensa comer aquí y todo.

- Me voy a llevarle esta documentación a Lucas.

- Si, si y ahora tiene prisas - dijo Angeline por lo bajo mientras Cloe y Phoebe la miraban.

- Angie.

- Sí, sí, yo mañana os hago la comida a los tres, además les tenía que hacer la comida a ellas, pongo un poco más y arreglado, ¿algo en especial?, si queréis preparo un postre de fresas con chocolate y os sirvo champagne.

- No creo que ese sea el postre más indicado para Phoebe.

- No estaba yo pensando en Phoebe exactamente, creía que ella comería en la cocina

conmigo.

- Pensaba que comías con tu marido - le dijo Aidan antes de irse, - pero si quieres quedarte a la comida, nos sentaremos todos en el comedor, que para algo esta.

- Si que os tenéis confianza - dijo Cloe una vez se fue Aidan.

- Mi madre trabajaba para su abuela, ahora ya no, está disfrutando de su jubilación, y sus dos hijas, que somos mi hermana y yo, seguimos trabajando con ellos.

- ¿Y por qué con él?

- Lo cierto es que no nos vemos casi nunca, ya te he dicho que yo soy externa, y él es un maniático del trabajo, cuando yo llegó, él ya se ha ido cuando él vuelve a la casa, yo ya no estoy.

- Con nosotras aquí tendrás más trabajo, si quieres que te ayude en algo.

- No te preocupes por eso, mi duende. Además tengo la sensación de que las cosas van a cambiar y mucho.

Capítulo 7

- Ha llamado tu padre - le dijo Tana cuando llegó a su despacho, - le recuerda que mañana es la comida en el club de tenis. - Aidan miró hacia su secretaria muy serio lo cierto es que se había olvidado por completo.

- Llama a mi padre y dile que lamento mucho no poder ir, y llama también a Lucas y le pides que venga.

- Inmediatamente.

Estaba con Lucas revisando la documentación que le había llevado ya firmada, cuando sonó el teléfono interno, era Tana diciéndole que su padre quería hablar con él.

- Dile que estoy reunido con mi abogado en estos momentos.

- La prueba de paternidad se hará mañana cuando terminéis en el colegio, es una clínica privada, será todo muy rápido y discreto.

- No le he dicho nada a Cloe, pero imagino que se lo esperara.

- Es normal que pidas las pruebas y más antes de reconocerla, de modo que diga lo que diga Cloe mañana os la hacéis y así ya salimos de dudas.

Angeline se acercó hasta el dormitorio de Phoebe donde estaban la niña y Cloe para despedirse de ellas antes de irse, cuando entró se quedó con la boca abierta, una de las paredes que tenía el dormitorio, empezaba a tener unos dibujos mientras Cloe pintaba muy seria, a los pies del armario vio el cuadro que antes estaba en la pared.

- Hola Angie, ¿te gusta? - dio Phoebe mientras miraba a su tía sentada a los pies de la cama - le he pedido a la tía que me dibuje un fondo marino.

- ¿Aidan sabe esto?

- Si, le he preguntado antes de empezar, me ha dicho que puedo tanto en la habitación de Phoebe como en la mía.

- Vamos a ver, - dijo Angeline un poco nerviosa, - ¿tú le has dicho lo que tenías en mente hacer?

- No, porque aún no sabía que iba a pintar un fondo marino, esto es solo el boceto, ya verás lo bonito que queda una vez lo pinte de colores.

- ¿Sabe Aidan que vas a pintar una pared de colores?

- Bueno así dicho no, pero me ha dado permiso para cambiar la decoración de la habitación, es que mírala no parece la habitación de una niña, es muy...

- Es horrible - le dijo Phoebe, - menos mal que voy a poder dormir con la tía Cloe, ella me ha dicho que si que puedo.

- Cuando lo vea le dará algo - dijo Angeline mirando hacia la pared, - lo mejor es que lo vayas preparando poco a poco, no creo que él estuviera pensando en esto - dijo haciendo círculos con las manos hacía la pared, - cuando te dio permiso.

- Seguro que le gusta mucho, además quien dormirá aquí será Phoebe, él no tendrá que verlo.

- Que le gustara dice - empezó a decir en un murmullo bajito, - espero no estar aquí cuando lo vea.

Cloe y Phoebe se miraron un poco nerviosas, pero vieron como Angeline se despedía y se iba.

- Bueno si no le gusta, lo pintamos de nuevo de blanco y asunto arreglado, - dijo Cloe girándose para seguir dibujando la pared.

La mañana siguiente estaba revisando las habitaciones, cuando encima de su armario vio una caja que contenía cosas de su hermana Bárbara, con una sonrisa decidió cogerla, seguro que a Phoebe le gustaría conservar esos recuerdos. Una vez encima de la mesa del comedor todo lo que quería llevarse, avisó a Bruce que en breve bajaría con todo, pero antes de empezar a coger las cosas, llamaron a la puerta y cuando fue a abrir vio al chofer delante de ella.

- Déjeme ayudarla, creo que con solo un viaje dejamos todo esto en el maletero.

- Muchas gracias.

Después de recoger a Phoebe en el colegio y de hacer una pequeña compra en una tienda de decoración, volvieron a la casa, donde se encontraron a Angeline cantando a pleno pulmón una copla, la saludaron brevemente y fueron hasta el dormitorio de Phoebe.

- Lo dejaremos todo aquí, ya que por ahora es el que tenemos vacío.

Bruce se quedó mirando la pared en la que estaba dibujando Cloe, pero aún mostrando sorpresa no dijo nada y se marchó de allí rápidamente.

Cloe miró hacia la pared y empezó a tener dudas, pero luego las desechó, lo mismo daba pintar un gran cuadro que una pared, de modo que decidió continuar, al fin y al cabo le había pedido permiso.

Angeline preparó la mesa para cinco, ayudada por Phoebe, mientras Cloe estaba terminando el dibujo en la habitación de la pequeña.

- ¿Quién más vendrá?

- Mi marido, se ha sorprendido tanto por todo lo que le he contado, que ha decidido venir.

- ¿No tendrá problemas en el trabajo?

- Que va, dudo mucho que le echen, además trabaja en el turno de noche y encima va a comer con su jefe.

- ¿Trabaja para Aidan?

- Si, en mi familia todos lo hacen, él está en mantenimiento, trabaja en la empresa donde trabaja Aidan, pero no se ven nunca, hacen horarios diferentes.

- Ahhhh.

- Es por él que no soy interna.

Jack llegó un poco antes que Aidan, lo cierto es que al verse ambos se saludaron y Aidan fue a dejar la chaqueta en su dormitorio, cuando Angeline le pidió que avisara a Cloe que ya podía ir para empezar la comida.

- Esta en el dormitorio de Phoebe.

- Yo puedo ir a avisarla.

- No, deja, que vaya él. - dijo Angeline guiñándole un ojo.

Cuando Aidan entró en el dormitorio para avisar a Cloe, no pudo decirle nada porque se quedó congelado mirando hacia la pared que estaba terminando de dibujar. Era un fondo marino como quería la niña, pero Cloe lo hizo con ruinas, sirenas, incluso un pequeño tesoro, plantas marinas y animales marinos principalmente peces, delfines y caballitos de mar, lo cierto es que al ocupar toda la pared, solo el boceto era impresionante, vio una silla con unos paños encima e imagino que es la que usaba para poder dibujar en la parte de arriba de la pared.

- Que susto - dijo Cloe al girarse y verlo allí parado. - ¿te gusta? - empezó a ponerse nerviosa al ver que no contestaba nada, - te pregunte si podía hacer algún cambio en la habitación.

- No me esperaba eso - fue lo único que consiguió decir.

- ¿Qué pensabas?

- Bueno, no pensé mucho en el tema, pero no pensé que dibujaras en una pared.

- Es el boceto, igual mañana ya empiezo a pintar - dijo señalando hacia los botes de pintura.

- Ahh, va en color.

- Si, quedara precioso, a Phoebe le gusta mucho el mar, ella me pidió el fondo marino, en mi habitación seguramente hare un gran jardín, aún no me he decidido.

- ¿Piensas pintar también una pared de tu habitación?

- Sí, bueno me dijiste que podía.

- Pintas muy bien - dijo Aidan sin saber que más decir.

- ¿Te gusta? - le preguntó con una gran sonrisa, - si no, lo vuelvo a pintar todo de blanco.

- No, no, sigue con esto - dijo mirándola ya que la veía tan ilusionada. - Ya está la comida, cuando puedas te reúnes con todos.

- Si, voy un segundo al baño y me reúno con vosotros. Qué bien que te guste, lo cierto es que Angeline y Bruce me hicieron dudar un poco con sus reacciones.

- ¿Los dos lo han visto ya? ¿Y cómo es que lo ha visto Bruce?

Señalo hacía unas cajas que estaban en el suelo, al otro lado de la cama. - Me ayudo a traer esas cosas de mi casa, fue muy amable.

- Bueno, vamos a comer, que esta tarde tenemos la visita al colegio y aún tengo trabajo pendiente.

Al llegar al comedor, vio que Angeline estaba terminando de poner los platos con la comida en la mesa y la miró un poco molesto.

- Así que querías que fuera a avisar a Cloe. - dijo muy serio, - también podrías haberme avisado de los cambios que estaba haciendo.

- ¿Yo?, si ella me dijo que tú la habías autorizado. Además no he oído gritos, de modo que muy molesto no estarás.

- ¿No te gusta?, en el piso donde vivíamos también teníamos una pared pintada, pero esta vez le he pedido un fondo marino, mi tía Cloe pinta muy bien.

- Si, ya lo he visto.

Cloe entró en ese momento y le presentaron a Jack, se sentaron todos en la mesa a comer.

- De modo que vais a ver el colegio - dijo Angeline al ver el silencio que había en la mesa, - seguro que te gusta mucho, ¿tenéis pensado que se quede al comedor o no?, lo digo por si tengo que hacer comida o no.

- Bueno a Cloe tendrás que hacerle comida, tanto si se queda en el comedor como si no.

- En el otro colegio me quedaba en el comedor.

- Y si se queda en el comedor, dime Cloe que vas a hacer con tantas horas libres, además de pintar dos paredes de la casa.

Cloe se puso a toser, al atragantarse bebiendo agua, y Aidan miro hacia Angeline, un poco molesto ante su interrogatorio.

- Puedo ayudarte en la casa o bueno, podría buscar otro trabajo, no sé, no he pensado mucho en eso.

- O podrías estudiar - le dijo Angeline, - porque mi pequeño mini duende, me ha dicho que siempre quisiste estudiar para ser pintora, imagino que algo como bellas artes, ¿no?, pero que no pudo ser.

- ¡Phoebe! - dijo mirando hacia la niña. - no hacía falta que contaras eso.

- Es normal, hay confianza, ¿verdad Aidan?

- Angeline por favor - le pidió su marido.

- Hay confianza, no hace falta que lo pongas en duda de ese modo, además he visto tu dibujo y debo reconocer que tienes talento. - dijo Aidan. - ahora es un poco tarde para que se matricule en la universidad, pero se puede mirar algún curso o algo relacionado con lo que quiera estudiar.

- Eso es fantástico, ¿verdad tía?

- Bueno, ahora centrémonos en terminar de arreglar tus papeles y después ya miramos lo otro.

- Que bueno es Aidan, ¿verdad? - volvió a empezar Angeline con el tema de conversación, - le conozco muchos años y le he visto con muchas de sus amistades y claro este comportamiento no es el habitual, pero al fin al cabo nunca había tenido una hija antes. - consiguió que todos la miraran en silencio mientras dejaban de comer, nadie había hablado tan abiertamente del tema hasta ese momento. - Y claro, no se iba a quedar Cloe sola en aquel piso.

- ¿Dónde quieres llegar?

- Eso debería preguntártelo yo.

- No creo que este sea el mejor momento para hablar de esto - dijo Jack mirando hacia Phoebe, - de modo que lo mejor es que sigamos comiendo y hablando de temas más neutrales.

- Tienes razón querido, como siempre. Por cierto este fin de semana no hagáis planes, me han avisado que os van a hacer una visita.

- ¿Quién?

- Me ha pedido que no os lo diga, de modo que como venga y no estéis... - dejó la frase en el aire.

- Menos mal que de normal no como contigo - le dijo Aidan muy serio, - si esto fuera todos los días me acabaría saliendo una úlcera en el estómago.

- Si, es algo fuera de lo habitual, mañana mi duende ya comerá aquí solita, mientras el mini duende no sabemos si comerá aquí o en el comedor.

- Ya te avisaremos de como quedemos en el colegio. - le dijo Cloe con una pequeña sonrisa.

Capítulo 8

La visita al colegio estuvo muy bien, más que nada porque habían conseguido estar un rato sin Angeline y sus continuos comentarios, le enseñaron todas las instalaciones, mientras les hablaban del plan de estudios y de las extraescolares, Aidan vio como abrió mucho los ojos al saber que estaba la opción de natación y la incluyo en la solicitud, además se quedaría en el comedor, la beca que tenía le servía también para esta escuela de modo que después de firmar toda la documentación fueron a conocer al profesor que tendría Phoebe a partir del día siguiente, les estaban comentando que era nuevo en la escuela, y que tenía un expediente impecable cuando llegaron hasta el aula que ahora ya estaba vacía de alumnos y entraron.

- ¡Matt! - dijo una sorprendida Cloe.

- Hola, esto sí que es una sorpresa, cuando me lo comentaron que venía una nueva alumna llamada Phoebe, nunca pensé que seríais vosotras.

- Tío - dijo la niña abrazándole, - ¿serás mi nuevo profesor?

- Si, pero creo que será mejor que no le llames tío - dijo Cloe un poco avergonzada, mirando hacia el director y hacía Aidan.

- ¿De qué os conocéis?

- Vivía cerca de casa la abuela - dijo Phoebe, Aidan le saludo con cortesía, cuando escuchó como la niña seguía con su explicación de quien era, - y era él novio de la tía Cloe hasta hace poco.

- Vaya. - dijo simplemente Aidan.

- Si, fuimos pareja - dijo Matt mirándole, - ¿de qué os conocéis vosotros?

- Estamos prometidos - dijo Aidan para sorpresa de Cloe y Phoebe.

- ¿Prometidos?

- Si, nos casaremos dentro de poco y bueno, adoptaremos a Phoebe, seremos sus padres legalmente.

- ¿De verdad? - preguntó la niña con una sonrisa.

- Si, tramites, se tiene que hacer mucho papeleo. Lo mejor es que estéis informados, más que nada porque Phoebe al fin y al cabo cambiara de apellido.

- Si, llegado el momento nos tenéis que traer toda la documentación - dijo el director del centro.

Cloe no pudo decir nada, por lo sorprendida que estaba, pero después cuando vio que iban a una clínica para hacerse la prueba de paternidad, empezó a enfurecerse con Aidan, si ya había decidido que se casarían porque tenían que hacerse esa prueba, al llegar a la casa, le dio un beso a Phoebe en la frente y le pidió que se quedara con Angeline, mientras le pedía a Aidan que le acompañara.

- ¿Qué te propones?

- Se más concisa y date prisa que tengo que irme a la oficina.

- ¿Nos vamos a casar? ¿Y después os hacéis la prueba de paternidad?

- La niña no se parece a mí en nada.

- Bueno, no se parece ni a Bárbara, es igual que yo.

- Las fechas me bailan un poco, no tengo claro que yo sea el padre.

- Pero, entonces ¿qué hacemos nosotras aquí? ¿Y por qué quieres casarte?

- Tengo una carta que dice que es mi hija, conseguir su custodia es muy fácil, hasta tú lo sabes, por eso me preparaste solo su maleta cuando aparecí allí.

- Si, es verdad - dijo avergonzada. - Estaba mirando de trabajar más horas, no es tan fácil, no tenía experiencia laboral ninguna, fue una suerte que me contrataran en el supermercado.

- Has hecho mucho quedándote con ella y cuidándola, pero recuerda que será muy fácil para mí, quedarme con su custodia, de modo que han cambiado las condiciones de nuestro acuerdo, si te quedas aquí será como mi esposa o te irás inmediatamente de esta casa.

Cloe le miró con la boca abierta de la impresión por sus palabras, y antes de poder responder a su nuevo acuerdo, sintió que una lágrima caía por su mejilla.

- Alégrate, a muchas mujeres les gustaría casarse conmigo, pero vas a ser tú, de modo que antes de irme quiero tu respuesta, ya que quiero decirle a Lucas que preparé la documentación ya sea de cara hacia nuestra boda o bien de tu despido.

- Phoebe...

- Se queda conmigo, con su padre, tengo una prueba de puño y letra de tu hermana, empezará una nueva vida, de modo que tienes que decidir si quieres formar parte de su vida o no.

- Pero, ¿sería casarnos solo de nombre?

- No seas infantil, sería un matrimonio normal, quiero hijos, bueno más hijos, de modo que compartirás mi habitación desde el primer día de la boda.

- Tu familia...

- Eso es problema mío, tengo que irme, ¿cuál es tu respuesta?

Aidan, vio como se sentaba en la cama, y le caían lágrimas por la mejilla, pero no se movió de su sitio, seguía muy serio y estaba esperando su respuesta un poco enfadado por la situación.

- Sí, claro, acepto tus condiciones.

- Hablaré con Lucas y luego te diré toda la documentación que tienes que prepararme. - se marchó de allí, dejándola sentada en la cama llorando.

Capítulo 9

Angeline se extrañó al escuchar el portazo, de modo que se acercó hasta el dormitorio para ver a Cloe llorando y se sentó a su lado.

- Mi duende, ¿qué te pasa?

- Me obliga a casarme con él, sino no veré más a Phoebe y yo no puedo estar sin ella, la quiero como si fuera mi hija.

- ¿Casaros? ¿Ha pasado alguna cosa esta tarde?

- No, hemos ido al colegio y luego a una clínica para hacerse la prueba de paternidad.

- Tranquilízate, voy a prepararte una infusión, trata de que Phoebe no te vea así, me extraña todo tanto, desde que has entrado en su vida no parece él, está actuando de forma extraña, yo diría que le has impresionado y que no sabe llevar la situación, pero que te obligue a casarte ya es ir demasiado lejos.

- Espera - dijo Cloe recordando, - todo empezó cuando vimos al profesor de Phoebe, es un antiguo novio y él se presentó como mi prometido, con todo esto lo había olvidado.

- Vamos un ataque de celos - dijo Angeline pensativa, - ¿cómo de novios?

- ¿Qué pregunta es esa?

- Novios de verano, novios de colegio, novios con derechos, ¿qué tipo de novios erais?

- ¿De verdad esperas que te conteste a eso?

Angeline pidió a Bruce que la acompañara hasta la oficina, y luego que la llevara a casa, lo cierto es que quería hablar con Aidan y a ser posible que no estuviera delante Cloe, de modo que pensó que lo mejor era hacer eso.

Cuando llegó le avisaron que estaba con su abogado, de modo que entró sin darle tiempo a Tana a decirle nada a su jefe de la visita que tenía.

- ¿Estás preparando la documentación que creo?

- Si, veo que ya estas enterada, dile que se espere a ver los resultados, si seguramente no es mi hija de él.

- Mejor yo me voy. - dijo Tana rápidamente.

- Tana, discreción.

- No es necesario que me lo diga.

- Lucas, vete, creo que tienes ya toda la documentación, no es necesario pedirle nada a Cloe, así vamos agilizando cosas.

- Habla tú con él. - le dijo a Angeline antes de irse.

Angeline se sentó frente a él y le vio trabajando en un informe, de modo que se quedó mirándole sin decir nada, al final incomodo, dejó lo que estaba haciendo y se giró hacia ella.

- Al final la vas a perder - le dijo la mujer, - apareciste como su héroe, estabas por muy buen camino, tomando demasiadas decisiones pero por buen camino, pero ahora... mi duende está llorando, puedes acabar siendo su carcelero.

- El final hubiera sido el mismo de un modo u otro, de modo que para que vamos a perder el tiempo.

- Me ha dicho que la presentaste como su prometida frente a su antiguo novio. - vio como él se puso rígido ante sus palabras, - ¿es por eso? ¿Por celos?, los celos son una enfermedad, ¿qué será lo siguiente que hagas?, ¿no podrá salir de casa?

- Y si cuando tenga los resultados y vea que no es mi hija, decida coger a la niña e irse, tengo que ser rápido.

- Entonces, ¿por qué te has hecho las pruebas?

- Todo es por culpa de esa maldita carta...

- No, la carta pudo que te hizo ir a verlas, con pagar el alquiler ya te hubieran visto como un héroe, pero no, la viste y te encaprichaste y la trajiste a tu casa con la excusa de que fuera la niñera, yo pensaba que tú idea era seducirla y bueno intimar con ella, pero te ha dado un ataque de celos y la obligas a casarse, estas condenando esta relación antes de empezarla, nunca podréis ser felices.

- ¿Y qué me aconsejarías?

- Que detuvieras esta locura.

- Eso no es una opción.

- Pues retrásala, este fin de semana vendrán a verte, igual después ya cambias de opinión.

- ¿Quién vendrá?, mi padre para que me case con la hija de su socio.

- No, espera que pase el fin de semana.

- Tan pronto como me pongan fecha, pienso casarme, me da igual presentar este fin de semana a mi prometida que a mi esposa, por favor, vete.

Capítulo 10

Phoebe ya se había dormido, y Cloe inquieta por todo lo que estaba pasando a su alrededor, decidió ir hasta el dormitorio de la niña, para empezar a pintar el dibujo, estaba allí cuando escuchó la puerta y los pasos que se acercaban, se giró un poco para ver a Aidan apoyado en el marco de la puerta.

- No te ha llamado, porque Lucas tenía toda la documentación necesaria, - vio que ella le seguía mirando sin decir nada, - en los juzgados tienen un hueco mañana a mediodía, será rápido, vendré a buscarte con Bruce, espero que estés preparada.

Se marchó, dejándola en silencio con el pincel en la mano, Cloe se humedeció los labios y trato de evitar ponerse a llorar, tenía que pensar que eso era lo mejor para Phoebe, así nunca podrían separarla de ella.

Al día siguiente después de dejar a Phoebe en el colegio, Cloe se vistió cómoda y siguió pintando la pared, lo cierto es que Angeline la saludo pero no quiso molestarla, y Cloe sonrió brevemente al escucharla cantar sus coplas mientras limpiaba la casa, a media mañana dejó lo que estaba haciendo y fue a ducharse, se vistió y fue hasta la cocina a por un café.

- Mi duende, pero como vas vestida, parece que vas a un entierro, toda de negro, ponte un poco más de color.

- No, no estoy de humor, creo que me he vestido apropiada a como me siento.

Cuando llegó y vio que iba toda de negro, prefirió no decir nada y se marcharon, Angeline se quedó un poco sorprendida, ya que no sabía que él vendría a por ella y se temió lo peor, sobre todo porque él le había dicho que no hiciera comida para Cloe.

En el juzgado estuvieron muy poco rato, como testigo firmaron trabajadoras del mismo juzgado y cuando les declararon marido y mujer, cuando Aidan fue a besarla, no pudo evitar apartarse un poco, haciendo que él le besara en la mejilla.

- Después de la comida, le llevaré el acta de matrimonio a Lucas, seguro que en pocos días ya está la documentación de Phoebe arreglada.

- Seguro, Lucas se ve que es muy profesional.

- Espero que tu actitud cambie - le dijo Aidan muy serio, - lo echo, echo esta. De modo que ya no hay vuelta atrás.

- Si, ya lo sé.

- Dejas de ser la niñera y como ahora eres mi esposa tendrás una asignación mensual para tus gastos, vendrá a ser del mismo importe más o menos, si quieres estudiar algo relacionado con la pintura, tienes todo mi apoyo, todo seguirá como antes de la boda, la única excepción es que tú ya no compartirás la habitación con Phoebe, la compartirás conmigo.

Esa tarde cuando le llevó la documentación a Lucas, se encontró a su padre en la empresa y se enteró de ese modo que su hijo se había casado.

Mientras estaba Cloe con Angeline llegó una mujer a la casa, alta, rubia, muy hermosa que cuando entró en la casa lo hizo como un huracán y al mirar a Cloe lo hizo con mucho desprecio.

- ¿De verdad me cambia a mí por esta insignificante mujer? - grito Elsa.

- Aidan está en su oficina, llegara tarde, ¿quiere que le deje algún recado? - Dijo Angeline tratando de desviar el tema.

- ¿Cómo es posible?, ¿cómo puede preferirla a ella antes que a mí? - y se marchó dando un portazo.

- No hagas caso mi duende, espero que no volvamos a verla por mucho tiempo.

- No creo que tengamos esa suerte. - dijo con un pequeño suspiro. - me ha dado un poco de miedo, la verdad.

- Ni caso, a ella le gustaría estar en tú lugar, y te ha visto a ti y le ha dado un ataque de celos que no veas, mira parecido al de Aidan con ese ex-novio tuyo.

- ¿Quién vendrá el domingo?

- Vaya cambio de tema, no te lo voy a decir, de todas formas querrá conocerte, y saber porque las prisas, hubiera querido ir a la boda.

- Yo hubiera querido que hubiera estado Phoebe, es que no le entiendo, creo que Aidan no tiene corazón.

- Lo tiene, mi duende, lo tiene, pero igual que él parecía tu héroe cuando fue a buscarte a ese piso, ahora tienes que tener tú el valor, para poder llegar hasta su corazón.

- Menuda frase, ¿la has sacado de las coplas?

- Las coplas nos enseñan grandes lecciones, tú tranquila que yo te seguiré cantando y seguro que hay alguna que quieres que te haga un bis y todo, una vez te llegan a la sangre no puedes vivir sin ellas.

- Vale, bueno me voy a seguir pintando, si escuchara alguna canción que me gusta, yo te avisaría.

- Si, si, tú tómatelo a risa, pero ya verás como acabas tú cantando coplas por la casa.

Capítulo 11

Elsa había tomado la decisión de entrar a trabajar en la empresa, como su familia tenía el 48% de las acciones, todos pensaron que lo mejor sería mirar en que departamento estaría mejor y dejarla hacer, más que nada para evitar que su familia tomara decisiones que fueran perjudiciales para la empresa.

- ¿Quién es esa mujer? ¿De dónde ha salido? - decía su padre mientras paseaba por el despacho furioso, - deberías haber pensado en la empresa y haberte casado con Elsa.

- En mi vida decido yo.

- Y si Elsa hace un mal matrimonio y trae a un mequetrefe a la empresa, ¿no lo habías pensado?

- Su familia en verdad, trabaja poco, mientras no molesten, podemos seguir como hasta ahora.

- Y si quieren ser más activos en la empresa, ellos esperaban tu boda con Elsa igual que yo.

- Os deje claro hace tiempo que no se celebraría.

- Llegasteis a estar prometidos, pensamos que este paréntesis era una riña de enamorados, que pronto estaría solucionado.

- Nunca me prometí con ella, lo sabes perfectamente.

- ¿Quién es esa tal Cloe?

- Mi esposa y seguirá siéndolo mucho tiempo espero que lo recuerdes cuando la conozcas.

- ¿Y por qué esas prisas en este matrimonio? ¿Está embarazada?

- No, no está embarazada, pero espero que lo esté pronto.

- ¿Te parece normal casarte sin que este tu familia delante?

- Me parecía normal, más que nada porque no os íbamos a decir nada, ahora era por el juzgado y nuestra idea era hacerlo junto a la familia en una pequeña ceremonia dentro de poco tiempo.

- ¿Y esperabas que no nos enteráramos?

- Si, lo esperaba, tengo mucho trabajo y quisiera acabarlo lo antes posible.

- He pensado que me llevaré a Phoebe a mi casa esta noche - le dijo Angeline antes de que se fuera a por la niña.

- ¿Por qué?

- Bueno es vuestra noche de bodas, he preparado un menú un poco especial para la cena y lo mejor es que la niña este conmigo.

- Pues no sé qué decirte, no había pensado en nada de eso.

Cuando llegó a recoger a Phoebe, Matt le dijo que quería hablar con ella, de modo que le envió un mensaje a Bruce para decírselo y fue hasta el aula junto a la niña.

- Tiene el nivel un poco más bajo que el resto de la clase, no es nada preocupando, creo que durante este trimestre se pondrá al día, pero igual merece la pena darle deber extra.

Cloe escuchó su teléfono sonando y vio que era Aidan, pero le colgó para poder seguir con la charla del profesor, al ver que insistía, se disculpó con Matt y cogió el teléfono.

- ¿De qué estás hablando con el profesor de Phoebe?

- Es sobre Phoebe, luego te lo explicó, que me está aconsejando, te llamó en el coche. - y le colgó el teléfono. - Perdona.

- No importa, como te decía creo que con esto se pondrá al mismo nivel que el resto de la clase, pero si vemos que al finalizar este trimestre aún no lo ha conseguido, igual debéis plantearos buscar un profesor extraescolar o similar.

- Muy bien, lo cierto es que en el otro colegio iba muy bien, estoy segura que con el deber que le pongas será suficiente, infórmame en qué consiste, y si tengo que comprar algún libro o algo.

Cuando subió en el coche y al ver que Phoebe estaba un poco triste, se olvidó de llamar a Aidan y se puso a hablar con la niña, tratando de explicarle que era solo un poco lo que necesitaba para estar al mismo nivel que sus compañeros y que cada colegio tiene un método de estudio.

- Aquí han seguido un método de estudios desde infantil y tú has seguido otro, no te preocupes, ya verás como en poco tiempo estas al día, yo te ayudaré con el deber, mañana mismo iré a comprar todo lo que me ha dicho Matt.

- ¿Y por qué no vas hoy?

- Lo cierto es que no he cogido dinero, pero si quieres vamos a casa y luego a comprar.

- Yo tengo dinero - le dijo Bruce, - no es necesario ir hasta la casa, lo pago yo y después le paso la factura a Aidan.

- ¡Aidan! - dijo mientras buscaba el teléfono en su bolso. - voy a llamarle ahora mismo.

- ¿Vamos a comprar lo que necesita para la señorita Phoebe?

- Si Bruce, eres muy amable. - tenía el teléfono en su oído y empezó a preocuparse al ver que no le contestaba, cuando al final escuchó la voz de Aidan, - Hola, estoy ya en el coche.

- ¿Qué quería ese?

- Me ha indicado pautas de deber para Phoebe, para ponerse al día con el resto de la clase, ahora vamos a comprarlo, por cierto, no llevó dinero Bruce dice que lo pagara él y después te dará la factura.

- Si, por eso no te preocupes, Bruce sabe perfectamente lo que tiene que hacer.

- Si, es muy considerado por su parte, no había pensado coger dinero, como era ir a recogerla y de nuevo a casa, no volveré a cometer ese error.

- No quiero que me vuelvas a colgar el teléfono, - le dijo muy serio, - te alejas de con quién estés hablando y me lo explicas brevemente, pero nunca jamás, vuelvas a colgarme el teléfono. ¿Me has entendido?

- Si, lo he hecho.

- Luego nos vemos en casa, no tardaré, estoy terminando un informe.

Capítulo 12

- Cuando venga Bruce, nos llevará a Phoebe y a mí hasta mi casa, será mejor que le prepares una pequeña maleta a Phoebe con lo que me tengo que llevar.

- No sé si quiero quedarme a solas con él. - reconoció Cloe, - me da un poco de miedo.

- ¿Miedo?

- Si, se que te pueda parecer exagerado, pero es que...

- No le tengas miedo, mira, hoy empieza una nueva etapa para vosotros, tienes que hacerle saber que puede confiar en ti, que porque hables con otras personas no tiene que tener miedo a perderte, está es una situación nueva para ti, pero también para él, y creo que igual no estaba preparado para encontrarte.

- ¿A qué te refieres?

- Él no tenía que hacer nada, todas caían a sus pies y de pronto siente algo hacia ti, y tú no te comportas como el resto de las mujeres que él ha conocido, no sabe ni que hacer contigo.

- Pues para no saberlo, mira que da órdenes.

- Las da, en algunas acertara y en otras estará equivocado.

- Me describes a un hombre, pero frente a mi tengo a otro totalmente distinto.

- Los dos son el mismo hombre, pero me preocupa que sientas miedo hacia él.

Aidan vio como Angeline y Phoebe se iban y miró con una pequeña duda hacia Cloe.

- Ha sido idea de Angeline, considera que hoy es mejor que nos quedemos solos.

Vio como asentía y se iba hasta su habitación para ducharse y ponerse cómodo, al reunirse junto a ella en el comedor, se sentó a su lado en el sofá y miró lo que ella estaba mirando en la televisión.

- Me ha dicho que ha hecho una cena especial para nosotros, ha sido muy amable, - le dijo un poco nerviosa al ver que no decía nada. - ¿Estás bien? - le preguntó al no entender su silencio.

- Ha sido un día agotador en todos los sentidos, estoy tratando de relajarme y darte tu espacio.

- Ahh.

- No quiero presionarte a que hagas algo que no quieras hacer.
- Y lo dices ahora que me has obligado a casarme - le dijo ella mirándole furiosa.
- Si, me di cuenta al verte vestida toda de negro que no te hacía mucha ilusión la idea.
- ¿Qué querías que me comprara un vestido de novia en un par de horas?, si no estuvo ni presente Phoebe.
- Si, he pensado que más adelante podríamos hacer una pequeña ceremonia con nuestra familia.
- ¿De verdad?, entonces, ¿Por qué las prisas de hoy? - vio como se pasaba ambas manos por el pelo en señal de frustración y no quiso presionarle más por temor a que se enfadara, de modo que siguió viendo la película que hacían en la televisión, siendo consciente de que no respondería a su pregunta.

La cena les sorprendió a ambos, lo cierto es que Angeline se había superado con el menú que les había preparado y pese a que Cloe siempre bebía agua durante las comidas, esa noche hizo una excepción y bebió un par de copas de vino.

- No ha dejado postre, - dijo al mirar en la cocina, - ¿se habrá olvidado? - vio que Aidan se reía y ella le miraba desconcertada sin entenderle.
- Creo que es una indirecta sobre el postre que tomaremos.
- Pues explícamelo porque no entiendo esa indirecta - dijo ella mirándole.
- Vamos al dormitorio, y allí creo que te lo explicaré.

Cloe le miró con asombro - me estás diciendo, que no nos ha hecho postre porque considera que el postre somos nosotros, ¡qué mujer!, pues si que te tiene confianza para hacer eso o ¿es lo que hace siempre que traes a alguna amiguita? - dijo mirándole mientras entrecerraba los ojos.

- Nunca me ha preparado una cena como esta, de hecho tengo que hablarlo con ella. Y no suelo traer aquí a mis amiguitas.
- Normal saldrían espantadas de la casa, mira que es horrible la decoración.
- Pues a mí me gusta.
- No me extraña nada - le dijo ella con una pequeña risa, - eres igual que la casa, todo es blanco o negro.
- Y tú no eres así - afirmó con una pequeña sonrisa, - tú eres diferente.
- Sabes que nos hemos casado como se solía hacer en el Medioevo, sin conocernos de nada, ahora deberían acompañarme a la habitación y dejarme acostada a tú espera mientras a ti te traen tus amigos hasta la alcoba.
- Bueno, mejor vamos nosotros dos, que no nos hace falta que venga nadie más.

- Mis padres te habrían dado una gran dote, bueno te hemos dado una hija de modo que ella se supone es la dote, no lo tengo yo muy claro.

- ¿Estas borracha? - le preguntó mirándola.

- He bebido un poco, era para darme valor.

- Ya lo veo ya, valor no sé si te ha dado, pero la lengua la tienes más suelta, de eso no hay dudas.

- Y viviría en tu casa, junto a tu familia.

- Primero, Phoebe es mi hija y no es una dote que tú traigas, Segundo mi familia no va a vivir con nosotros, creo que con Angeline en la casa será más que suficiente.

- Me gusta Angeline - dijo mientras él la acompañaba hasta el dormitorio, - me llama duende, ¿tú crees que parezco un duende?

- Si, - dijo teniéndola frente a ella y tocando ligeramente su nariz, - será mejor que te acuestes y descanses.

- No, debo seguir con las tradiciones, debemos yacer juntos en la cama y mañana pondrás la sabana en el balcón para demostrar mi pureza y que el matrimonio ha sido consumado.

- Muy bien, seguro que a los vecinos les encanta ver la sabana.

- Pero hay un inconveniente, - dijo ella, mientras él le ayudaba a quitarse el vestido, - no soy pura, verán que no está la marca de mi doncellez, seré repudiada.

- Que tu relación con Matt había sido intensa ya me lo había imaginado, no hacía falta que me lo dijeras así en la noche de bodas.

- Me tirarás de tu casa y de mi casa paterna y repudiada por todos, deberé seguir con mi vida.

- ¿Has visto algún documental o te estás leyendo un libro?

- Shhh - le dijo mirándole muy seria, - lo mejor será que consiga sangre de gallina y así intentemos engañar a todo el mundo.

- Si, me parece muy buena idea, ahora duerme un poco y yo me voy a buscar una gallina.

- Pero se discreto, que no se entere mi marido.

- Si, tratare de que no se entere - dijo mientras veía como se quedaba dormida, después se fue hacia su despacho, lo mejor es que se pusiera a trabajar un rato, ya que Cloe no estaba en condiciones de nada.

Capítulo 13

De madrugada Cloe se despertó mirando a su alrededor sin recordar muy bien donde estaba y con un ligero dolor de cabeza, al girarse vio que estaba Aidan mirándola.

- ¿Cómo te encuentras?

- Un poco rara, no recuerdo mucho de anoche.

- Si, bebiste un poco, no paso nada, no te preocupes tratando de recordar, te deje dormida después de prometerte que buscaría una gallina.

- ¿Una gallina? - dijo mientras se llevó la mano a la cabeza porque le dolía un poco. - ¿Y para que quería yo una gallina?

- Para manchar con su sangre la sabana.

- No me estoy enterando de nada, - cerró los ojos y se acercó hasta él para apoyar la cabeza en su hombro para volver a dormirse, pero al darse cuenta de lo que había hecho quiso apartarse, pero él se lo impidió.

- Sera mejor que duermas un poco más, no te preocupes que yo te cuido.

- Si, será lo mejor, no entiendo nada ahora mismo.

A la mañana siguiente se despertó al escuchar ruido en el cuarto de baño, abrió los ojos para ver a Aidan con traje preparado para irse a la oficina.

- Angeline se encargara de llevar a Phoebe al colegio, vendrá luego, trata de descansar todo lo que puedas.

- Me noto la boca pastosa - dijo ella mientras hacía movimientos con la mandíbula tratando de despejarse.

- No me extraña nada, quiero adelantar trabajo ya que quiero tener el fin de semana despejado y no quiero que me moleste nadie.

- Vale, ¿tienes que darme alguna indicación?

- ¿Cómo por ejemplo?

- No sé, por si tengo que hacer algo ahora que soy tu esposa.

- Todo sigue igual Cloe el único cambio en nuestra vida es que hemos firmado un papel, sigue pintando la habitación de Phoebe y ya está. Por cierto tu habitación ya no la tienes que

pintar.

- ¿Puedo pintar está? - vio su cara de horror, - ¿Puedo pintar un cuadro para sustituir ese?

- Lo del cuadro sí, lo de la pared no. Y antes de colgarlo le tengo que dar el visto bueno.

- Me parece bien, uy que mareo - dijo cuando trato de levantarse.

- Acuéstate.

- Quiero ir al baño.

- Espera y te ayudo, que aún te harás daño al caer.

Una vez la acompañó hasta el cuarto de baño, salió fuera dándole privacidad, espero hasta que ella le llamó y luego la volvió a acompañar hasta la cama.

- No voy a volver a beber nada más en mi vida.

- Es por la falta de costumbre. - le dijo él, le dio un pequeño beso en la frente, - me tengo que ir, avisa a Angie si necesitas algo, hoy descansa.

- Gracias por cuidarme.

Capítulo 14

Al llegar a la oficina, a la primera persona que vio fue a Elsa.

- Voy a auditar a toda la empresa, - dijo muy seria, - espero la colaboración de todo el mundo.

- De normal las auditorías internas se hacen más adelante, pero bueno, si queréis adelantar trabajo me parece bien lo que decidáis y siempre se colabora, se lo puedes preguntar a cualquier persona del departamento donde trabajas.

- En la auditoria también se te incluye, va a ser completa y exhaustiva.

- Me parece bien, lo tenemos todo al día.

- Aidan, ¿por qué? - le preguntó antes de irse de su despacho. - ¿qué tiene ella que no tenga yo?

- Elsa, - dijo mirándola, - sois muy diferentes, no sería correcto que yo hiciera comparaciones.

- Hubiéramos unido la empresa, eso que tanto quieren nuestros padres.

- Ellos eligieron como vivir su vida, y yo ya he elegido con quien quiero vivir la mía, encontraras a alguien ya lo veras.

- Si ella no hubiera aparecido, ¿te hubieras casado conmigo?

- Ella está en mi vida, es absurdo seguir con esta conversación.

- La próxima semana empezaremos la auditoria, espero que todo este en regla - dijo muy seria dando un portazo.

- Menuda noche tuvisteis - dijo Angeline cuando le acercó un vaso de agua hasta la cama, - tú dile que con ese ritmo no puedes seguir.

- Te aseguro que no hicimos nada, pobre me tuvo que cuidar. - dijo tumbándose en la cama, después de devolverle el agua.

- Entonces, ¿esta noche me vuelvo a llevar a Phoebe a mi casa?

- Angie por favor, me duele mucho la cabeza.

- Esta no nos dura ni dos días - dijo saliendo de la habitación y cerrando la puerta, por suerte para la hora de la comida se sintió más fuerte y ya se levantó de la cama, Angeline le había

hecho un caldito y le escribió a Jack para decirle que se quedaba con Cloe porque no se acababa de encontrar bien.

- Puedes ir a comer con él, estoy mucho mejor, y la comida huele deliciosamente.

- Calla, calla, mi duende, me quedo cuidándote, necesitas recuperarte de cara hacia el domingo.

- ¿Quién viene?

- La matriarca - dijo muy seria, - ella te mirara y seguro que sonrío por dentro al ver lo mismo que veo yo.

- ¿Y qué ves tú?

- Tu corazón.

- Vale, voy a comerme la sopa y luego igual me ducho y me cambio de ropa, me gustaría ir a por Phoebe a las cinco.

- Si estas como ahora, iré yo con Bruce, aiii mi duende, con lo que yo me había esforzado en la cena de anoche.

- Estaba muy buena, pero no fue la cena, fue el vino.

- El vino dice - dijo la mujer después de servir los dos platos de sopa y dejar la sopera en medio de ellas, - pues esta noche coge fuerzas, que aún te anularan el matrimonio, si saben que no ha sido consumido.

- Angie por favor, no quiero pensar en nada, además ¿quién va a cancelarlo?, no creo que ahora Aidan se arrepienta de lo que él ha decidido.

- Mira, yo esta noche me vuelvo a llevar a Phoebe a mi casa, tú descansa que tienes que tener algo de fuerzas para esta noche y mañana aunque sea sábado de normal trabaja de modo que...

- No, iba a dejarlo arreglado para cogerse el fin de semana.

- Mira que bien, pues ale, a comer la sopa, que tienes que recuperarte, y esta noche tú solo puedes beber agua.

- No me estoy enterando de nada - dijo Cloe comiendo, - umm esta buenísima.

- Pues ale a comer.

Quando llegó Aidan vio que estaban Cloe y Phoebe en el comedor, haciendo un poco de tareas escolares, saludo a Angeline y esta le dijo que estaba terminando de recoger.

- Me llevare a Phoebe también esta noche.

- No es necesario.

- Sí, sí que lo es. - dijo moviendo la cabeza afirmativamente, - sé que mañana no trabajas, pero acuérdate que el domingo viene alguien.

- Si, ya lo sé, y Cloe me ha dicho que es la matriarca, de modo que imagino que será mi abuela.

- Así que Cloe y tú habéis estado hablando, - dijo con una pequeña sonrisa.

- Si, he hablado con ella para saber si ya se encontraba mejor, anoche se descompuso un poco.

- Si, si, se descompuso dice, lo que pasa es que se paso bebiendo, lo último que me esperaba de ella.

- Y no está acostumbrada.

- Ves, eso no me sorprende nada y más viendo el estado en el que estaba hoy.

- ¿Sabes que quiere Rebecca?

- Bueno, bueno, bueno, yo si viene la señora Winchell no lo sé, y si viniera tampoco sé porque seria.

- ¿Le has hablado tú de Cloe?

- Bueno, bueno, bueno, yo hablar lo que se dice hablar, he hablado con ella, ahora de muchas cosas, un tema nos lleva a otro y así pues nos ponemos al día.

- Vamos que tú eres la espía de mi abuela en mi casa.

- Bueno, bueno, bueno, mira que llamarme espía, con lo que sabes que yo te quiero, y es normal que una abuela se preocupe por su nieto.

- Elsa en la empresa haciendo de las suyas y tú en casa como espía de mi abuela, si es que llevo un día.

- Mira la hora que es, yo me voy, avisaré a Phoebe.

- No es necesario que te la lleves.

- Bueno, nos veremos mañana.

Capítulo 15

- Creo que si ella no hubiera aparecido en su vida, se hubiera casado conmigo - dijo Elsa a su padre, - de modo que igual deberíamos sacarla de la ecuación, ella sobra en nuestros planes.

- No podemos hacer nada que nos señale como culpables.

- Déjame a mí, conozco a alguien que puede encargarse de este pequeño problema.

- Elsa, ¿cómo conoces a esa persona?

- Padre no te preocupes, igual debo ir mirando vestidos de novia, en breve Aidan será mío.

Aidan se sentó delante del plato que había cocinado Angeline y se quedó perplejo al ver un plato con un pescado blanco a la plancha y unas pocas verduras.

- Que diferencia de ayer a hoy.

- Creo que lo ha hecho para mí, para que comiera una cena ligera.

- Ya veo ya, bueno que aproveche, - después de comer un bocado y notarlo insípido, - se quedó mirándola, - la próxima semana confeccionas los menús con ella, a ser posible que este plato no lo repita más.

- Hablaré con ella. ¿Cómo te ha ido en el trabajo?, ¿has podido arreglártelo para tener mañana libre?

- Si, he podido terminar los informes y enviarlos. De modo que a no ser que sea por una gran emergencia, tengo mañana todo el día para pasarlo con vosotras.

- Eso es genial.

- Cuando pueda arreglarme el trabajo, me cogeré una semana de vacaciones y nos vamos a algún sitio.

- Pero, ¿Y Phoebe?, ella tiene clase.

- Bueno, se quedará con Angeline y ya está, ya lo vamos viendo.

Al ver que no había postre, Aidan puso los ojos en blanco por la sutileza de Angeline y después de recoger la mesa, en vez de dirigirse hacia el comedor, la cogió de la cintura para ir hasta el dormitorio.

- ¿Cómo te encuentras?, - le preguntó Aidan mirándola, - si quieres espero el tiempo que haga falta.

- Me encuentro mejor, lo que sucede es que se me hace un poco raro todo esto.

- ¿Raro?

- Si, es como si fueras el viudo de mi hermana, bueno lo cierto es que nunca os he vistos juntos, pero sé que habéis estado, y claro que ahora lo estemos nosotros pues es raro, ¿sabes que hace años esto era muy típico en las familias?

- Típico.

- Si, si un hombre enviudaba con hijos, se casaba con la hermana soltera de su mujer, se hacía bastante.

- Pues piensa que te ha pasado eso. - dijo mirándola a los ojos, mientras la sujetaba por la cintura.

- Es que quiero confesarte algo - Aidan la miró pensando que le diría que en verdad

Phoebe no era hija de él, de modo que espero pacientemente a que ella hablara, - cuando nació Phoebe y falleció mi hermana, bueno tú... - pensó buscando la palabra adecuada a lo que quería decirle, - pasaste a ser una persona no grata para mí y para mi abuela.

- Es normal que os sintierais abandonadas, pero sabes que fui a buscaros cuando supe de Phoebe.

- Si, si lo sé. Mi héroe o Hank como diría Angie.

- ¿Hasta eso te ha contado? - dijo poniendo los ojos en blanco, - no sabe estar callada.

Aidan acercó la mano a la mejilla de Cloe y ella cerró los ojos sintiendo su caricia, estaba muy quieta y abrió ligeramente la boca cuando sintió que él empezaba a besarla.

- Puedo esperar si quieres - le dijo entre besos.

- No, me agradas cuando estas con este carácter, y no tan celoso y posesivo. - le dijo mientras apoyaba sus manos en su pecho y continuaba con el beso.

Poco a poco acabaron en la cama, mientras cada una de sus prendas era tirada al suelo según se la iban quitando.

Aidan estaba bajando poco a poco mientras le daba besos hasta llegar a sus pechos, cuando Cloe empezó a agobiarse, recordando las palabras de Philippe, sugiriendo otras formas de pagar su alquiler, se había ofendido mucho por lo que le proponía, pero ahora estaba haciendo precisamente lo mismo, no pudo evitar que las lagrimas empezaran a caer por sus mejillas y al darse cuenta Aidan la miró deteniéndose.

- ¿Qué te pasa? - dijo acercándose para besarle las lagrimas.

- No lo sé.

- ¿Quieres que espere? Aún podría detenerme, dentro de unos minutos seguramente ya no.

- No quiero que te enfades.

Él con una gran fuerza de voluntad se apartó de ella, tumbándose al lado, llevándose las manos a su pelo, lo mejor sería que fuera a darse una ducha fría.

- Es que estaba comparando esta situación con lo de Philippe.

- ¿Quién es ese? - dijo furioso.

- El propietario del piso, es como que he accedido contigo a lo que él quería de mi - empezó a llorar.

- Es lo que me faltaba por oír - dijo marchándose al baño hecho una furia, cuando salió vio que ella seguía llorando y decidió irse al despacho.

"Él cuida de nosotras", se repitió Cloe una y otra vez mientras se tranquilizaba, sabía que estaba en el despacho y se puso un camisón encima para no ir en su búsqueda desnuda, "él cuida de nosotras".

- Aidan, - dijo entrando en su despacho, él parecía tallado en piedra y la miró sin moverse de su sitio. - perdona, es que estoy muy nerviosa, sé que no eres como él. - vio que no le

contestaba y se acercó hasta él.

- Cloe, estoy al límite, no quieras empezar algo que no estés dispuesta a terminar.

Ella se mordió el labio inferior, mientras se acercó hasta su mesa del despacho y aparto unos papeles, sentándose sobre la mesa y alargando las manos hacía él.

- Cloe. - dijo él de nuevo advirtiéndola, pero se levantó para abrazarla, mientras le buscaba la ropa, le subió ligeramente el camisón y la acercó hasta el borde, mientras sin dejar de besarla, ella le bajaba el pantalón que él se había puesto.

- Luego iremos al dormitorio, - le dijo ella entre besos, - pero ahora lo mejor es quedarnos aquí.

- Me acabaras volviendo loco. - dijo mientras bajaba su mano hasta la unión de sus piernas, - no creo que pueda detenerme esta vez.

- Ya estoy lista para ti, después ya nos tomaremos nuestro tiempo. - al oír eso, Aidan no desaprovecho el tiempo y entró rápidamente en ella, quien abrió los ojos por la sorpresa y sonriendo siguió besándole, mientras él iba marcando el ritmo de la pasión.

Capítulo 16

Al día siguiente Cloe se despertó al escuchar la puerta, y se dio cuenta de que seguía abrazada a Aidan, temiendo que Phoebe entrará en esos momentos a buscarla.

- Nos hemos quedado dormidos - dijo alarmada, mientras se levantaba para ir hasta el baño.

- Normal, si anoche casi no dormidos, no le des tanta importancia, Angeline la entretendrá en la cocina hasta que salgamos.

- Que vergüenza cuando nos vea Angeline, se imaginará lo que hemos hecho.

- Se llevó a Phoebe para darnos intimidad, - dijo mientras entraba al cuarto de baño, - déjame sitio que entraré a ducharme contigo.

- Será mejor que no.

- Es por ahorrar agua.

- Si, seguro.

Entró y empezó a besarla.

- Ya sabía yo que era mala idea - dijo apoyándose en él, - si es que me besas y haces que me olvide de todo.

- Bueno es saberlo - dijo entre besos.

Angeline y Phoebe les vieron entrar a la cocina, y después de servirse un café, Aidan les comentó que hoy pasarían el día fuera.

- Mañana esperamos una visita, de modo que volveremos hoy a casa, sino nos hubiéramos ido fuera el fin de semana.

- La visita no se puede aplazar.

- Ya nos hemos dado cuenta - dijo Aidan mirando hacia Angeline, - también podríamos haber ido nosotros a visitarla, cuando hubiéramos tenido un hueco.

- Un hueco dice, se quedaría la pobre mujer esperándoles.

- ¿Decías algo?

- ¿Yo?, que a la señora le encantará conocer a los nuevos miembros de la familia - dijo

Angeline, - eso he dicho.

- ¿Estará solo con nosotros? ¿O vendrán más personas?

- Pues no lo sé - dijo Angeline, - sé que vendrá aquí, pero no sé qué idea tiene en mente, al fin y al cabo su hijo también está en la ciudad, tal vez vayáis todos juntos a comer o algo similar.

- No creo - dijo Aidan, - si viene para conocerlas, solo querrá que estemos nosotros.

- Me estáis poniendo nerviosa - dijo Cloe.

- Bueno, vamos a prepararnos para irnos y dejemos de pensar en todo lo demás.

- Míralo - dijo Angeline con una sonrisa, - a pasar el día por ahí, hacía años que no hacías eso y ha tenido que venir mi duende para que te tomes un día libre en el trabajo.

- Angeline recuérdame porque estás aún trabajando para mí.

- Porque me quieres mucho, - le dijo ella rápidamente.

Phoebe se rio viéndoles hablar y Cloe no pudo evitar unirse a ella.

- Bueno, iros ya a disfrutar del día.

Capítulo 17

Cloe estaba muy contenta de ver, como Aidan se comportaba no solo con ella sino con Phoebe, ojala su abuela y su hermana pudieran verlo ahora mismo, era verdad que no había estado allí cuando había nacido y se habían encontrado en una situación que no se esperaban, pero al enterarse de que era padre, había respondido muy positivamente ante ellas.

Aidan la cogió por la cintura y le preguntó qué estaba pensando, al verla tan relajada y tan feliz.

- Me gustaría detener el tiempo en este momento - le dijo con una gran sonrisa, - me alegro tanto de estar aquí ahora mismo, contigo y con Phoebe.

Iban a cruzar la carretera para llegar hasta donde tenían aparcado el coche, ya que esta vez, había conducido Aidan y no se habían llevado a Bruce detrás, cuando de la nada apareció una moto a gran velocidad y gracias a los reflejos de Aidan, evitó que atropellaran a Cloe, ella se abrazó a él y la niña se cogió rápidamente a su cintura llorando.

- ¿Estás bien? - le preguntó cogiéndole las mejillas con las manos.

- Si, gracias a ti, Phoebe tranquilízate, la tía está bien, ha sido solo el susto.

El día siguiente, estaba en el comedor junto con Aidan y con Phoebe, cuando Angeline fue a abrir la puerta.

- No te pongas nerviosa, - le dijo Aidan, - mi abuela impresiona mucho cuando la ves.

- No me dejes sola con ella.

- Tranquilízate - dijo cogiéndole la mano, ella miro el gesto, y le dio una pequeña sonrisa en muestra de agradecimiento.

Rebecca vio a Angeline y sonrió con complicidad.

- Están en el comedor esperándola, la muchacha es encantadora, tu nieto está loco de celos con ella, ese es su único defecto.

- Es igual que su abuelo, los celos eran su gran enfermedad.

- La niña es que es igual que su tía, sé que se ha hecho la prueba de paternidad, como te dije, pero aún no están los resultados.

- ¿Y por qué no se espero a tenerlos para casarse?

- Le dio un ataque de celos, porque coincidió con un ex-novio de Cloe, y la presiono para que se casara con él, la muchacha ha llegado a tenerle miedo.

- ¿Soy la primera de la familia en conocerla?

- Si, ten en cuenta que fueron al juzgado y se casaron, no estuve presente ni yo, ni la niña, eso a Cloe le dolió muchísimo. Ella está muy unida a la pequeña Phoebe.

- Sera mejor que vayamos ya a su encuentro, al final vendrán a buscarme al ver mi tardanza.

- Si, mi duende está muy nerviosa por conocerla.

Cuando se abrió la puerta, entró una mujer con el pelo cano, vestida con un traje chaqueta en tono oscuro y muy favorecedor y se acercó hacia ellas con una gran dignidad.

- Abuela, - dijo Aidan acercándose para darle un beso, - siempre es una alegría verte.

- Se nota por lo mucho que me visitas, si no viniera yo no me verías.

Aidan tosió ligeramente al escucharla, - Quiero presentarte a mi esposa Cloe, y a su sobrina Phoebe a quien pronto adoptaré junto a ella.

- Vamos tu hija - dijo mirando hacia la niña, - es igual que su tía, no tiene ningún rasgo propio de la familia.

Cloe y Phoebe se miraron un poco nerviosas.

- Acércate por favor - dijo levantando la mano hacía Cloe, - ven a saludar a tu nueva abuela.

- Sí, claro.

- Aidan, porque no vas con Phoebe a pedirle a Angeline que nos traiga unas galletas y un té, ha sido un largo viaje y quiero descansar un poco antes de irnos a comer, acompáñame hacia el sofá. - le pidió a Cloe, ella vio como se iban dejándola sola con ella y cuando Rebecca indicó el hueco que había a su lado se sentó rápidamente. - Eres diferente, de normal mi nieto no está con mujeres como tú.

- Si, eso ya me lo han dicho.

- Ha sido una boda rápida, todo muy extraño - vio como ella bajaba su mirada un poco avergonzada, y ella apoyo la mano en su mentón para hacer que la mirara, - aún tienes que curtirte, pero me gustas. - vio como Cloe la miraba sin decir nada, - fui muy feliz con mi esposo, te lo digo porque él también era una persona muy celoso, fue la única barrera que había entre nosotros, casi hace que me fuera lejos de él al no poder soportarlo, pero aprendió que tenía que confiar en mí, que yo le quería tanto que no iba a irme con ningún otro, - sonrió brevemente ante los recuerdos, - te digo todo esto, porque sé que mi nieto sufre la misma enfermedad de los celos, y se siente muy celoso y posesivo contigo.

- ¿Te ha contado algo Angeline?

- Angeline es un tesoro en esta casa, no tengas dudas de que puedes confiar en ella, ahora no solo cuidará de Aidan sino que también de vosotras.

Angeline los miró a ambos en la cocina y se ponía nerviosa al verlos mirar hacia la puerta.

- Darles un par de minutos más, no tengáis prisa en ir, sino os enviaré a hacer otro recado.

- ¿Sabes de qué quiere hablar con ella?

- Bueno, bueno, bueno ¿y cómo quieres que yo lo sepa?, además hoy sabes que no tendría ni que haber venido a trabajar, pero por respeto a tu abuela, aquí estoy, preparada para que le llevéis sus galletas favoritas que he hecho con tanto cariño y amor.

- Ya hablará Cloe contigo de los menús - dijo Aidan mirándola.

- Bueno, bueno, bueno, ya le estas dando responsabilidades a mi duende, ya veras, la mejor de las esposas Winchell, y cuando tenga a un bebe para coger en brazos, - la escucharon lanzar un pequeño suspiro, - a esta casa le falta eso, un bebe.

- Vamos ya. - le dijo a Phoebe.

Después de comer, Cloe se fue a acompañar a Phoebe a la zona de ocio que estaba cerca de donde estaban sentados, dejando brevemente a Rebecca junto a su nieto.

- Entiendo lo que has visto en ella, - le dijo Rebecca, - pero no es bueno que la presiones.

- Lo dices por la boda.

- Si, principalmente, con esos celos al final la puedes perder, debes confiar en que ella se quedará contigo suceda lo que suceda, porque quiera quedarse no porque se sienta prisionera de ti.

- Nunca me he sentido así con nadie, yo mismo me doy cuenta de la verdad de lo que dices, pero hay situaciones que me alteran mucho.

- ¿Te refieres al profesor?

- Si que estas al tanto de todo.

- Es normal que hablen cosas académicas referentes a Phoebe, pero es mejor que lo haga abiertamente, que no tenga que estar mintiendo u ocultándose para hacer algo tan simple como hablar, yo de ti me ganaría no solo su amor, sino también su confianza.

- Elsa ha decidido auditar la empresa, la pusimos en ese departamento pensando que así no molestaría mucho y lo primero que hace es planificar una auditoría completa.

- Le hicieron creer que te casarías con ella, enterarse de esto debió suponer un golpe a su ego. ¿Crees que es hija tuya? - dijo cambiando de tema, mirando hacia la niña.

- Sinceramente no, las fechas no acaban de cuadrarme.

- ¿Por eso te has casado? - vio que su nieto la miraba, - si en un futuro se descubriera la verdad, ella se hubiera ido con la niña y tú querías impedir eso.

- Ese día no sé ni porque fui hasta su piso - dijo Aidan, mirando hacia Cloe y Phoebe, - ellas estaban a punto de irse, la vi salir de la casa y lo sentí, aquí dentro. - dijo llevando dos de

los dedos de su mano derecha hasta su corazón, - sentí que la había encontrado.

- Tu abuelo dice que me vio caminando por la otra calle y que ahí se dio cuenta de que yo sería su esposa, - dijo recordando viejos tiempos, - era muy celoso, era su único defecto. Mejor dejemos atrás los recuerdos y vayamos pidiendo la cuenta, tengo un largo camino para volver a casa, espero que pronto me visitéis. - le dijo a su nieto con una sonrisa.

Capítulo 18

La semana siguiente Elsa estuvo molestándole mucho con el tema de la auditoria, parecía que solo trabajaba ella en la empresa, cuando Lucas le llevó el sobre con los resultados de las pruebas de paternidad, pensó que lo mejor sería llevarlo al despacho de su casa, aquí con Elsa cerca no era el mejor lugar para guardarlos, sobre todo teniendo en cuenta que no pensaba abrirlos, ya que le daba igual lo que estuviera escrito en esas hojas.

- Inicia los trámites para que podamos adoptar legalmente Cloe y yo a Phoebe y darle mi apellido.

- Pero los resultados.

- Lucas, los resultados dan igual, Cloe y yo vamos a formar una familia y Phoebe forma parte de ella, quiero todos los papeles en regla lo antes posible.

Cuando llegó a su apartamento, la única que seguía despierta era Cloe estaba terminando de pintar la pared, en breve Phoebe ya podría instalarse allí, la saludo con un breve beso y fue hasta su despacho a guardar la documentación que traía, entre esos papeles estaban los de los resultados de los análisis clínicos.

Cloe le vio guardándolos cuando se acercó a su despacho, para preguntarle si le calentaba la cena.

- Si, iré enseguida a cenar.

A la mañana siguiente, después de dejar a Phoebe en el colegio y después de vestirse cómoda para terminar de pintar el mural, a su mente volvía una y otra vez la imagen de Aidan guardando el sobre, sabía que no debía hacerlo, pero se sentía atraída hacia el despacho de Aidan. Escuchaba a Angeline en la cocina cantando sus coplas, mientras ella abría el cajón con mucho cuidado para hacer el menor ruido posible. Saco el sobre con mucho cuidado y vio que estaba cerrado, se mordió el labio inferior preguntándose que debía hacer para poder ver el informe médico y al final con mucho cuidado fue abriendo la solapa para poder acceder a las hojas.

NEGATIVO.

Ella se quedó congelada mirando esa palabras y luego la confirmación en el siguiente texto de que Aidan y Phoebe no eran familiares consanguíneos.

Dejo las cosas en su sitio y volvió a la habitación donde estaba pintando el mural y empezó a pasear nerviosa.

"Aidan no era el padre de Phoebe, Bárbara las había engañado a todas, o es que ella pensaba que sí que lo era y de ahí la confusión, entonces ella había tenido dos relaciones al mismo tiempo."

Caminando se tropezó con una de las cajas que había puesto junto a la ventana con cosas que había traído de su casa.

- ¿Qué ha sido ese ruido?

- Angeline - dijo girándose nerviosa hacia la puerta, - he tropezado sin querer - dijo muy nerviosa mientras se llevaba su mano al pecho.

- ¿Estás bien? Te noto algo alterada.

- Será por el susto que me has dado - dijo con una forzada risita, - no te he oído venir.

- Voy a volver a la cocina, si necesitas algo...

- Sí, sí, yo te avisaré.

Angeline al llegar a la cocina, fue a buscar su bolso, no sabía si debía hacerlo o no, pero notaba que había algo raro en el ambiente.

"Hank, mi pequeño duende está muy nerviosa, no sé que le pueda pasar, ¿podrías venir para comer con ella?"

"Angie, porque sé que eres tú sino no entendería nada llamándome Hank y a ella duende, todo estaba bien esta mañana, si que puedo acercarme a comer, déjalo preparado para los dos."

"Vale, pero no le digas que yo te he escrito, tú como si fuera cosa tuya, en plan te echo mucho de menos."

"Tengo que trabajar, igual que tú."

Capítulo 19

- Las cosas de Bárbara, - dijo mientras cogía la caja que estaba a sus pies, la abrió y miró en su interior, habían muchos objetos y entre ellos una especie de agenda, la cogió para mirar sus páginas, cuando se dio cuenta de que se trataba de un diario.

“... pensé que dejaría a su esposa cuando supiera de mi embarazo, pero simplemente se rio en mi cara, dijo que no iba a perder su estabilidad por su aventura conmigo y me ofreció dinero para que abortara, cogí el dinero y me marche, pero al final no llegue a ir ni a la clínica ...

... me ofreció más dinero, por sus comentarios esto no es la primera vez que le pasaba, se ve que se ha encontrado con mujeres más codiciosas que otras según él y yo era de la última categoría, más codiciosa, quería más dinero para deshacerme de su error...

... y estando con él en el ascensor subió Aidan y nos saludo a ambos, hacia poco que habíamos terminado nuestra historia, podría hacerme un poco la tonta para quedar con él y tratar de nuevo de seducirle pese a que ya habíamos terminado, él podría ser la persona indicada como padre de mi bebe, así no tendría que volver a casa con un embarazo y sin ningún padre...

... sigo sin tener noticias de Aidan, y Roger me está presionando cada vez más, no le hace ninguna gracia que no esté siguiendo sus indicaciones, quiere que desaparezcamos el bebe y yo para siempre, empiezo a tener miedo...

... la abuela me ha recibido con los brazos abiertos, he tenido que presentar la renuncia a la empresa, no podía seguir con la presión, mi hermana Cloe está encantada de que vuelva de nuevo a casa y como no hacen más que preguntarme quien es el padre, les he enseñado una foto de Aidan, sé que no debería haberlo hecho, pero dudo mucho que ninguna de las dos se encuentre jamás con él...”

- ¿Qué haces? - le preguntó Aidan desde la puerta cuando la vio sentada con un libro entre las manos, notó como le había asustado un poco, al llevarse la mano al pecho y cerró el libro dejándolo a su lado.

- Estaba leyendo, pequeños párrafos de ese libro.

- ¿Y por qué no lo lees todo? - dijo acercándose hasta ella, sin que pudiera evitarlo cogió el libro y lo miró - ¿un diario?

- De Bárbara - dijo empezando a llorar. - he entrado en tu despacho y he visto el resultado de los análisis clínicos.

Aidan se sentó en la cama abrazándola, en esos momentos entendía todo.

- Nada ha cambiado - le dijo para calmarla mientras le acariciaba la espalda.

- Debí leer su diario hace tiempo, lo guardé todo en una caja para dárselo a Phoebe cuando fuera mayor, de hecho no recordaba ni que estuviera ahí, lo he encontrado al revisar la caja.

- Dice quien es el padre.

- Un tal Roger, le dio dinero para que abortara, - dijo sin poder contener sus lagrimas, - menos mal que no le hizo caso.

- Shh, nadie ha visto los resultados, solo lo sabemos nosotros dos y seguirá siendo así, nadie tiene porque saber nada, por suerte Phoebe es igual que tú.

- ¿No quieres que nos vayamos?

- ¿Esa es tu preocupación? - le dijo mientras miraba sus ojos y acariciaba sus mejillas retirando sus lágrimas, - tú y Phoebe os quedáis conmigo, somos una familia.

- Lo sospechabas, ¿verdad? - vio como asentía con la cabeza, - entonces, ¿por qué viniste ese día al piso?

- ¿Por qué has abierto tu hoy el cajón de mi despacho?

- Te vi ayer guardando el sobre.

- Curiosidad - le dijo él con un ligero beso, - es lo mismo por lo que yo fui, lo cierto es que había leído un informe sabía que Bárbara había fallecido, quería ver que estabais bien, y te vi.

- ¿Sabes quién es ese tal Roger?, por lo visto trabaja con vosotros en la empresa.

- Hay varias personas con ese nombre, pero sí que sé con quién se relacionaba tu hermana, de modo que creo que sí que sé quién es, pero debo reconocer que me sorprende un poco, le tenía como un hombre felizmente casado.

- Si, he leído algo de que estaba casado, y de que por lo visto no es la primera vez que le pasaba eso de dejar embarazada a una mujer que no era su esposa.

- Nunca terminas de conocer a las personas.

Capítulo 20

Aidan se tomó el resto del día libre y acompañó a Cloe a recoger a Phoebe, estaban esperando que abrieran la puerta del colegio dentro del coche, y cuando vieron que ya se abría, Cloe bajo del coche sin esperar que él fuera a abrirle la puerta, estaba dando la vuelta al coche para reunirse con ella, cuando escuchó el ruido de una moto y escuchó el golpe, corriendo tratando de llegar hasta Cloe que estaba en el suelo en un pequeño charco de sangre.

- Llama a una ambulancia, se ha producido un accidente - le grito Aidan a Bruce, se acercó hasta ella y la llamó desesperado viendo que no abría los ojos.

Phoebe se quedaría en casa de Angeline, mientras Aidan estaba en el hospital junto con Cloe. Estaba sedada después de haber sido operada de urgencias.

- El motorista, además de golpearla, llevaba un arma blanca, creo que un cuchillo, de ahí que hubiera tanta sangre, ahora ya está fuera de peligro, pero si como me comentas es la segunda vez que ha tenido un susto de este tipo, igual lo mejor es que presentes una denuncia.

Bruce se encargó de investigar, además de poner la denuncia oportuna, para la policía era un atraco con violencia, para Aidan era algo más y así se lo hizo saber a su chofer, quien había pertenecido al ejercito antes de trabajar para él y con quien tenía absoluta confianza, igual que con toda la gente que se había rodeado, estaba en el hospital cuando Bruce le envió un mensaje, eran los datos de una transferencia bancaria que había llegado a la cuenta del motorista, seguir los datos de esa cuenta bancaria, lo llevaría uno de los informáticos de la empresa, que era de la entera confianza de Aidan, así pudieron llegar hasta Elsa.

- Ha sido un poco torpe, si en verdad creía que no podríamos seguir el rastro - le dijo Patricia por teléfono, - o quería que lo supieras.

- Hablaré con Lucas, necesito una prueba más antes de hablar con Elsa y su familia.

- Si necesitas algo más, me avisas.

- Claro que si Patricia, muchas gracias por todo.

Lucas, fue tan pronto como pudo a la clínica donde se había hecho las pruebas de paternidad para llevar un vaso del café donde había bebido Roger, y que llevaba en una bolsa precintada, quería que hicieran la misma prueba que se había hecho con las muestras de Aidan, pero ahora con las de él, antes de hablar con él necesitaba tener la certeza de que era el padre, sino tendría que mirar otro modo de solucionar el problema.

- Agua - pidió Cloe en la cama del hospital en un momento que se despertó, Aidan se acercó hasta ella llevando un vaso.

- Tienes que beber poco a poco.

- ¿Cómo está Phoebe?

- Esta bien, con Angeline, no te preocupes por ella, en pocos días te darán el alta y ya podrás terminar de recuperarte en casa.

- Me duele todo - reconoció la joven.

- ¿Quieres que llame a la enfermera y te de algo para el dolor?

- Si, será lo mejor.

- Ahora la aviso, no te preocupes por nada porque lo tengo todo controlado.

- No deberías estar trabajando.

- Voy a la empresa, cuando Angeline viene para quedarse contigo, tú no te preocupes por nada, ya te digo que lo tengo todo controlado.

- Aidan - dijo mirándole con cariño, - no sé qué haría sin ti y me da tanto miedo eso, porque no sé qué haría si te perdiera.

- Hola - dijo la enfermera al entrar, - ¿cómo está hoy nuestra paciente?

- Le duele todo - le dijo Aidan, mientras le acariciaba la mano.

- Es normal, - dijo ella acercándose y mirando el registro médico que había en su informe, - dentro de poco vendrá el doctor, voy a llamarle por ver si te pongo un gotero para el dolor, o quiere visitarte primero, vuelvo en un segundo para comentaros lo que me ha dicho.

- Gracias - dijo débilmente Cloe.

- Cloe, - le dijo Aidan cuando la enfermera se fue, - ahora mismo el que tiene miedo a perderte soy yo, el médico me dijo que habías tenido mucha suerte porque igual hubieras podido fallecer, y no quiero perderte ahora que te he encontrado.

- Yo tampoco quiero perderte a ti, bueno a tus celos si, - reconoció con una pequeña sonrisa, - pero te aseguro que no tienes porque tenerlos.

- Ahora no es momento para hablar de eso, - dijo dándole un pequeño beso en la frente, - he hablado con Rebecca, dentro de poco Phoebe tendrá dos semanas de vacaciones escolares por las fiestas navideñas y tú ya estarás de alta, de modo que iremos a su casa, allí cogerás fuerza, yo miraré de arreglarme unos días para poder estar con vosotras.

- Suena estupendo - dijo con una sonrisa, - dale las gracias a Rebecca.

- Si le doy las gracias a mi abuela, igual se molesta, de modo que se lo diremos a Angeline que le pasa el parte diario todas las noches.

- Hola, - dijo la enfermera volviendo a entrar, - el médico vendrá en 5 minutos, ahora está en otra consulta.

Capítulo 21

Unos días después Cloe despidió a Phoebe y a Aidan que se iban para llevar a Phoebe al colegio, mientras Cloe se quedaba en la casa al cuidado de Angeline.

- Bueno, bueno, bueno te voy a preparar una sopa de pollo que te vas a chupar los dedos, Jack vendrá a comer que dice que le tengo abandonado - dijo la mujer riéndose, - exagerado que es, total por unos días que coma contigo no pasa nada - dijo guiñándole un ojo.

Cloe la escuchó cantar coplas, mientras trataba de descansar.

Al acompañar a Phoebe al colegio, Aidan vio que Matt le hizo un pequeño gesto pidiéndole que se esperara, lo hizo un poco molesto, ya que no quería perder mucho tiempo allí.

- Quería preguntarte por Cloe, ya nos comentó ayer Phoebe que ya estaba en casa.

- Si, mi esposa está muy bien, - dijo recalcando la palabra esposa, - la policía ha detenido al autor del robo, fue mala suerte que le tocara a ella.

- Claro, podría haberle pasado a cualquier padre, todos los miembros del centro nos hemos preocupado mucho por ella al enterarnos y le deseamos una pronta recuperación.

- Se lo diré, seguro que se alegra cuando se lo diga.

- Si, ¿podrías decirle...

- Le diré lo que me has dicho que todos os habéis preocupado por ella y le deseáis una pronta recuperación, ahora si me disculpas tengo que ir al trabajo.

- Sí, claro. - le dijo Matt al ver que daba por terminada la conversación.

Aidan se reunió con Lucas y después de coger toda la documentación, fueron directos hasta el despacho de Roger, allí estaba reunido con su hija.

- Estamos hablando temas de la auditoria, el accidente de tu mujer - dijo Elsa de forma un poco despectiva, - nos ha retrasado mucho, y no debería haber sido así.

- De todos modos, nos alegramos que este mejor - dijo Roger, cortando a su hija y mirándola con un poco de reproche.

- Roger agradezco tus palabras, de todos modos quería hablar contigo, prefiero a solas, pero si quieres que este Elsa delante, no hay inconveniente por mi parte.

- Entonces me quedo. - dijo ella, sentándose al lado de Aidan con una sonrisa.

- La policía ha dado por cerrado el caso, detenido el ladrón consideran que no hay ningún peligro más hacia ningún ciudadano, ya que se supone que ha sido un accidente al azar.

- Eso es una gran noticia - le dijo Roger.

- Según mi investigación, el supuesto ladrón, recibió dinero que según hemos rastreado está relacionado con una cuenta de Elsa, - vio como Roger se giraba hacia su hija y como ella perdía la sonrisa de su rostro, - de modo que hemos hecho unas cuentas investigaciones más e - hizo un gesto a Lucas quien puso la carpeta delante de Roger, quien miró los papeles y finalmente levantó la mirada furioso, - como puedes ver, hay secretos que mejor dejarlos como están.

- ¿Qué es eso?

- Elsa vete de mi despacho, luego hablaré contigo.

- Pero padre...

- Vete ahora mismo.

Una vez se quedaron solos, Roger cerró la carpeta y les miró.

- Le di dinero para que abortara, no es mi problema que no lo hiciera.

- Diana es la dueña de las acciones de la empresa, si ella se divorcia de ti, no solo dejaras de trabajar aquí, sino que perderás tu casa, tu alto nivel de vida,..., vamos que si este secreto se descubre lo pierdes todo.

- ¿Qué quieres por tu silencio? - dijo furioso, mientras golpeaba con su mano el informe que tenía delante de él.

- Mi esposa y yo nos haremos cargo de Phoebe, yo le voy a dar hasta mi apellido, nunca sabrá nada de ti, pero queremos que ninguno de nosotros vuelva a tener ningún percance provocado por ti o tu familia, de forma directa o indirecta, si algo nos pasara a algunos de los tres, no saldría solo este informe a la luz, sino también el diario de Bárbara, no te has dado cuenta, pero detrás del informe clínico, te he adjuntado unas fotocopias. - vio que Roger volvía a abrir la carpeta que contenía la información y paso las hojas viendo a lo que se refería.

- Es su palabra contra la mía.

- Si, pero habla de más mujeres, ya sabes lo que pasa cuando hay un escándalo que esas magnitudes, que algunas empiezan a hablar y luego otras.

- Hablaré con Elsa.

- Si nos dejáis tranquilos y todo sigue como siempre, nosotros no haremos nada, si algo sale a la luz, será únicamente causa vuestra.

- Me ha quedado muy claro.

Capítulo 22

Cuando salieron de allí, fueron directamente al despacho de Aidan.

- Confirma con Diana la compra de las acciones, quiero tener eso solucionado lo antes posible, mantendrán el trabajo, pero en otra de las sucursales, aquí no.

- Si, a ella le parece bien, ya sabes que lleva tiempo queriendo venderlas, tan solo nos ha costando un poco más de lo que en un principio teníamos pensado.

- No importa eso ahora mismo, cuando antes mejor y que se vayan.

- Ya están los papeles de Phoebe, legalmente lleva ya tu apellido.

- Tienes que hacer los trámites para el colegio - le dijo Aidan, - les daré la noticia cuando estemos en casa de Rebecca, seguro que se alegran mucho.

- ¿Cloe podrá hacer el viaje? - Aidan le sonrió al ver la preocupación de su abogado.

- Si, para entonces ya no tendrá los puntos y además vamos a hacerle el viaje lo más cómodo posible.

- ¿Cómo puedes ser tan estúpida?

- Era imposible rastrear el dinero - le repitió Elsa, - he sido muy cuidadosa.

- Aidan Winchell se rodea de los mejores profesionales, no se le puede subestimar en absoluto y tú has cometido un error que nos podría haber costado muy caro.

- ¿Qué había en esa carpeta?

- A ti eso no te importa, pero es importante que nunca vea la luz, podría suponer mi ruina.

- Podríamos...

- Nada, no podemos hacer nada, si les hacemos algo, lo que me han hecho llegar verá la luz, de modo que lo mejor es estar sin hacer nada o lo podemos perder todo.

- Todo por culpa de esa estúpida, a que mala hora se cruzo en la vida de Aidan.

- Olvídate de ellos, no hagas nada, si quieres puedes irte de viaje una temporada, di el destino y lo organizaré todo.

- Tengo una auditoria que hacer - dijo muy seria, - voy a seguir con mi trabajo.

- No seas estúpida, podríamos perderlo todo.

- ¿Podríamos o podrías? - le dijo saliendo de su despacho.

Aidan volvió a pulsar el botón de llamada, todo era oír los tonos, pero Cloe no contestaba, y eso que ya se lo había dicho en una ocasión que debía contestarle siempre el teléfono, estuviera con quien estuviera y en ese preciso momento sabía que estaba con Matt, recogiendo las notas y hablando sobre cómo había ido Phoebe en ese primer trimestre, antes de cogerse las vacaciones navideñas.

Cuando llegó a su apartamento lo veía todo en color rojo, imaginándose mil situaciones distintas donde todas acababan igual Matt y Cloe acercándose el uno al otro y dándose otra oportunidad, nada más llegar después de dejar el maletín en la entrada fue a buscarla, sin saludar a Angeline y a Phoebe que estaban en la cocina, la encontró terminando el dibujo de la pared que había dejado pendiente tras el accidente.

- Llegas en el momento preciso - le dijo con una sonrisa, - vamos a llamar también a Phoebe.

- ¿Dónde tienes tu teléfono móvil?

- No lo sé, creo que en el bolso.

- ¿Y no lo has oído?, llevo toda la mañana llamándote.

- Lo puse en silencio, como me dijiste que te debía contestar siempre, pensé que si no lo oía no podía contestarte, así todos contentos.

- Siempre contestas mis llamadas y siempre tienes voz en el teléfono - le dijo muy serio- y más si vas a reunirte con otro hombre.

- Iba a una reunión escolar, donde por cierto habían más personas, no iba a reunirme con ningún hombre.

- Tú ya me entiendes - le dijo muy enfadado.

- Aidan, será mejor que dejemos esto en claro, Matt y yo fuimos pareja, en el pasado, él ha rehecho su vida igual que yo lo he hecho contigo, y ahora estoy contigo, si al final decido estudiar coincidiré con otros hombres, si me pongo a trabajar coincidiré con otros hombres, pero debes tener claro que siempre volveré porque con quien quiero estar es contigo.

Al escucharla, se acercó rápidamente a ella y la cogió por la cintura para besarla, ella quiso apartarse de él.

- Te voy a manchar y esto no se limpia tan fácilmente.

- Me da igual. - dijo volviendo a acercarla a él.

Llamarón a Phoebe y a Angeline, ya que iba a dar la última pincelada en la pared.

- Vamos y lo haremos todos juntos.

- Bueno, bueno, bueno mira que es un encanto de niña, quiere que estemos con ella en este

momento, esperar que voy a coger mi móvil para hacer una foto.

- Se la enviará a la abuela - dijo Phoebe cuando se acercó a su tía, - tienes el traje manchado - le dijo señalando hacía la camisa.

- No importa, de esto se ocupa Angeline. - Cloe pasó los ojos en blanco al escucharle.

- Hago fotos o un video - dijo pensativa Angeline cuando llegó, - bueno vamos a ver que sale y si no estoy contenta lo repetís todas las veces que haga falta.

Angeline sonrió al ver como los tres cogiendo el pincel daban esa última pincelada y aún no había llegado a la cocina cuando se lo estaba enviando a Rebecca.

- Estarás contento - le dijo a Aidan cuando llegó a la cocina, - que bien le ha ido el trimestre a Phoebe, ni se nota que iba a otro colegio, si es que mi mini duende es muy lista, tendrías que haber visto como hablaba el profesor de ella.

- ¿Fuiste con Cloe a la reunión?

- Claro, la acompañe antes porque quería hacer unas pequeñas compras, le ha comprado un regalito a Rebecca y quería que la aconsejara - le dijo en voz baja para que no la escuchara nadie, - y luego fuimos a la reunión, bueno, bueno, bueno cuando le dije yo al profesor que le había estado ayudando yo ya que mi duende no podía, dijo que lo hice muy bien, que se alegraba de ver lo bien cuidadas que estaban.

- Y ahí, mi duende le dijo, te lo digo porque casi me emociono, que sabiendo que Phoebe estaba conmigo estaba muy tranquila, ya que yo era como de la familia.

- Sabes que lo eres, nadie me habla como tú - dijo Aidan mientras cogía el café que le había puesto delante y entraba Phoebe allí, Cloe había ido a ducharse y ponerse cómoda.

- Además le dijo, que estuviste con ella en todo momento en el hospital, que ya hacía mucho tiempo que no se sentía tan cuidada y querida, - Aidan la escuchó pensando que igual no se sentía así desde que habían terminado su relación, - entonces hablaron de su abuela y del vacío que había dejado en su vida, ya sabes que era su único pariente vivo.

- ¿Puedo ir a ver dibujos? - preguntó Phoebe mirándolos y ambos le dijeron que si, volviendo a quedarse solos en la cocina.

- Tal y como lo dices lo que siente por mi es gratitud - dijo muy serio.

- Todo ha sucedido muy rápido, no le ha dado tiempo a nada, has actuado como un niño caprichoso, en plan quiero esto y lo quiero ahora y ella se ha visto arrastrada por la situación. - Angeline le miró muy seria, - de modo que si tú crees que siente gratitud por ti, lo que tienes que conseguir es que se enamore y no a base de celos, ..., bueno, bueno, bueno mira mi duende que guapa se ha vestido - vio como Cloe se avergonzaba ante sus palabras, esa mañana junto a Angelina había aprovechado y se había comprado algo de ropa, Aidan se giró para verla con un vestido en tonos marrones que llevaba junto a unos botines oscuros, tenía el pelo suelto y nunca la había visto tan encantadora como en esos momentos.

- Me parece que voy a arreglarme yo también, porque esta noche saldremos de cena.

- ¿Me quedo a Phoebe? - quiso saber Angeline ante sus palabras.

- No hace falta, Phoebe perfectamente se puede venir con nosotros, que manía tienes con querer que vaya a tu casa.

- Yo os lo digo por si queréis alargar la cena - dijo Angeline cogiendo un paño de cocina, - mira que yo ya tenía la cena en el horno, pues me la voy a llevar a casa, veras que Jack se alegra, si es que esto se tiene que avisar antes, yo aquí cocinando para nada.

Cloe se acercó para darle un beso en la mejilla a la mujer y después se fue donde estaba Phoebe para ver lo que estaba haciendo.

"Están muy felices" - vio Angeline que había escrito Rebecca.

"Si, ella tiene un poco de miedo porque aún no conoce a los padres de Aidan, me lo ha dicho esta mañana".

"Eso es culpa de mi nieto".

"Tú nieto se siente inseguro, no acaba de darse cuenta de que ella le quiere, cree que es gratitud".

"Tú déjales que vengan que yo lo arregló todo".

Capítulo 23

Elsa se encerró en su dormitorio y de su maletín de trabajo, sacó la carpeta que Aidan le había dado a su padre, ahora sabría porque su padre había actuado de ese modo, conocería el secreto que tenían entre él y Aidan, al ir leyendo esos documentos se quedó muy sorprendida.

- Así que esa niña en realidad es mi hermana - dijo pensativa, - pues voy a darle a esos estúpidos donde más les duele, voy a pedir la custodia, tengo más derechos como hermana que ella como tía.

Escuchó como su padre y su madre estaban hablando en la cocina, pero no prestó atención a la conversación que tenían marchándose de allí para ir a ver a su abogado.

- ¿Cómo has podido vender las acciones sin consultarme a mí?

- Roger, no tengo que consultarte nada - le dijo Diana muy seria, - las acciones eran mías y además tengo su palabra de que seguiréis teniendo un trabajo en la empresa, eso sí en otra sucursal, el próximo año nos habremos trasladado de aquí.

- ¿Por qué?

- Deseo estar más cerca de mis padres, ellos ya se están haciendo mayores, y así no es necesario que viajemos tanto.

- Pero no hacía falta que vendieras las acciones - dijo dando un golpe sobre la mesa que había en la cocina, - podríamos habernos ido sin venderlas.

- Roger, ¿desde cuándo me asesoras? - dijo Diana muy seria, - ¿desde cuándo has tomado una decisión con respecto a mis finanzas?

- Soy tu esposo y tengo derecho a...

- Derecho a nada, si tienes el trabajo que tienes es gracias a mí, si vives como vives es gracias a mí, nunca lo olvides.

Una vez llegaron a la casa donde vivía la abuela de Aidan, tanto Cloe como Phoebe se quedaron boquiabiertas de la impresión de ver esa mansión.

- ¿Vive aquí sola tu abuela? - dijo Cloe sorprendida.

- Junto a algunas personas que trabajan de internas, familiares de Angeline como puedes imaginarte, aquí trabajaba antes su madre hasta que se jubiló, ahora vive en un pueblo cercano porque siempre ha querido vivir cerca del mar.

- ¿Entonces veremos a Angeline por aquí?

- Seguramente, porque siempre visitamos a la madre de Angeline o la invitamos a nuestra casa. Ya sabes que son como de la familia.

- Igual tu abuela se siente muy sola aquí. - dijo mirando hacia la casa.

Aparcaron y antes de salir del coche ya se había abierto la puerta de entrada, saliendo cuatro personas perfectamente uniformadas para recibirles.

- Tía, no te alejes mucho de mí, que podría perderme en esta casa.

- Estaba pensando lo mismo - dijo cogiendo la mano de la niña, - pero, estoy segura de que Aidan no lo permitiría.

- Exageradas, - al subir las escaleras, saludo a todos y vio como su abuela estaba esperándoles en la entrada de la casa. - Abuela, que recibimiento.

- Lo mejor para mis nietos - dijo dándole un beso en la mejilla a Aidan, - venid conmigo, Martha preparáanos un té, George sube el equipaje a las habitaciones que tienen asignadas. - la siguieron sin hablar hasta un salón y de allí hasta la terraza que tenía vistas a la piscina y a una parte del jardín. - Me alegro mucho que estés mejor Cloe, me preocupe mucho por las noticias que fui recibiendo esos primeros días.

- Si, fue mala suerte, podría haberle pasado a cualquiera, pero por suerte el ladrón ya está detenido.

Rebecca miró hacia Aidan sin decir nada, viendo que Cloe no sabía toda la información de lo sucedido.

- Mi hijo y su esposa no podrán venir hasta la cena de la gala benéfica, es a principios de enero, ya he confirmado que iremos todos.

- ¿Qué gala?

- No te preocupes por nada querida, yo me encargó de todo.

- ¿Vamos a ir a una gala? - preguntó Phoebe emocionada.

- Si, es una cena benéfica, vamos todos los años - dijo mirando hacia Aidan quien no les había dicho nada, - estarás rodeada de la familia y de amigos cercanos - le dijo a Cloe con una sonrisa.

- No me habías dicho nada - dijo mirando hacía Phoebe, - igual es mejor que nosotras nos quedemos en casa, nunca hemos ido a ninguna cena ni nada y podríamos haceros quedar mal.

- Querida, para quedar mal no te necesitamos a ti, podemos conseguirlo por meritos propios, de modo que ese día iremos a la cena benéfica todos, y no hay nada más que hablar.

- ¿Estás segura de lo que quieres hacer?, el escándalo podría dañaros a vosotros - dijo el abogado mirando lo que le había llevado Elsa.

- Quiero la custodia de esa mocosa, yo te pago, obedece mis órdenes.

- Espera que voy a hacer una llamada para confirmar las gestiones que tengo que hacer, ya sabes que habitualmente no hago esto. - al salir fuera de allí, le pidió a su secretaria que llamara a Diana, la madre de Elsa, para que viniera lo antes posible hasta el despacho. - Mi secretaria va a conseguirme los datos, - dijo con una pequeña sonrisa mientras se disponía a alargar esa reunión para que le diera tiempo a llegar a Diana.

Capítulo 24

- Richard querido, - dijo Rebecca al teléfono, - quisiera saber si este año también iras a la cena de la asociación con tu hija Sophie.

- Claro, ya hemos confirmado, pensé que lo sabías.

- Me gustaría hablar con la organizadora para pedir que nos sentaran juntos.

- Por mi sabes que no hay ningún inconveniente, de hecho es una magnífica idea, quería hablar para evitar que coincidiera con una persona.

- ¿Con quién Richard? No sabía que tuvieras problemas con nadie.

Richard no pudo evitar reírse ante las palabras de su querida amiga, - Rebecca nadie llega a mi posición sin tener problemas con alguien, pero lo de ahora es de otro tipo, es personal, Robert le ha hecho daño a mi hija, quiero evitar que estemos en la misma mesa.

- Llamaré yo a la organizadora, verás como en nuestra compañía no se atreve a acercarse a ella.

- Pero Rebecca - dijo Richard pensativo, - si nosotros vamos a vuestra mesa es que hay dos familiares tuyos que no van o que vas a cambiar de sitio.

- Querido, no solo cambio a dos, voy a cambiar a cuatro, irán la esposa e hija de mi nieto Aidan, de modo que no te preocupes por los cambios, de eso me encargo yo.

Diana entró en el despacho, y su hija miró furiosa hacia el abogado, se sentó y miró brevemente los papeles.

- Gracias por avisarme, ¿puedes dejarme sola con mi hija? - vio como el abogado se iba.

- No tenía ningún derecho a llamarte.

- No creí que fueras tan estúpida, el escándalo no solo afectaría a la familia sino también a los negocios, ahora mismo no tenemos ninguna vinculación con Aidan, le he vendido mis acciones.

- ¿Qué?

- Lo que escuchas, te recomiendo que olvides este tema, la imagen de tu padre acabaría por los suelos, lo único que podría hacer yo como mujer ofendida seria divorciarme de él y tú, dime ¿qué sería de ti?.

- Yo tengo derecho a...

- Mira igual que tu padre, ¿dime a que tienes derecho?, la casa donde vives está a nombre de tus abuelos, las acciones eran lo único que estaban a mi nombre y ya no hay, de modo que si el dinero obtenido lo gasto en abogados para separarme de tu padre, de donde piensa que vamos a conseguir más.

- Los abuelos no nos desheredarían.

- Los abuelos pueden dejar la herencia a cualquiera de mis hermanos, con la única condición de que nos den un puesto de trabajo, la legítima que a mí me corresponde eran las acciones, de modo que ya he hecho uso de ellas.

- ¿Por qué has hecho eso?

- Crees que no lo sabía, crees que no sabía las muchas veces que tú padre me ha engañado, crees que no sabía lo que ambos hacéis a mi espalda, lo sabía todo, ahora puedo divorciarme tranquilamente sin que él pueda quedarse con nada mío, ahora puedo hacer mi vida donde quiera ya que tú se supone que estas preparada para trabajar y poder mantenerte.

- ¿Qué?

- Si, fijate lo mismo que pueden hacer mis hermanos con nosotros es el trato que yo he hecho con Aidan, le he vendido las acciones a cambio de un trabajo para vosotros, en otra sucursal lejos de él.

- Pero yo le quiero...

- Si le quisieras no le harías daño, tú padre te metió en la cabeza que te casarías con él, pero como puedes comprobar no es así.

- Esa niña.

- Esa niña, tiene el apellido Winchell, esa niña no nos incumbe para nada, si esta historia sale a la luz, pueden salir muchas más, ¿o crees que es la única hermana que tienes?, tu padre se cree muy listo, pero en verdad no lo es tanto.

- Podría quedarme aquí y buscar trabajo, no tengo porque irme con vosotros.

- No, no tienes necesidad de mudarte, pero te avisó, mis padres han decidido vender la casa, creo que ya tiene un comprador, de modo que no solo tienes que buscar trabajo, también tienes que buscarte piso.

- ¿Desde cuándo estas preparando todo esto?

- Sois tan impulsivos, - dijo negando con la cabeza, - no os habéis dado cuenta de nada, llevamos meses entre la venta de acciones y de la casa, tengo el respaldo de toda mi familia, y hemos sido todos muy cautos, para que no lo descubriera tu padre.

- ¿Y por qué ocultármelo a mí?

- Ya te he dicho que no queríamos que lo descubriera tu padre. Tiene trabajo, me he asegurado de eso, pero una vez salgamos de la casa, cada uno seguirá un camino separado, tú sabrás si quieres quedarte con él o conmigo, o bueno... puedes quedarte aquí, ya es decisión tuya.

- Podría decirle a mi padre las intenciones que tienes.

- Díselo, ya está todo en marcha, no puedo hacer nada para evitarlo. - Cuando salió volvió a darle las gracias al abogado. - Guarda esos papeles, nunca se sabe cómo se pondrá Roger con respecto al divorcio.

- Siempre a sus órdenes.

- Estas muy hermosa - dijo Rebecca mirando a Cloe ya arreglada para ir a la cena de gala, habían pasado allí ya parte de las fiestas navideñas, y había disfrutado mucho con todas las cenas, paseos por la zona y las atenciones de Aidan, quien allí se mostraba mucho más relajado y cercano.

- Gracias, lo cierto es que no sé exactamente de qué es la gala benéfica, ¿podrías informarme un poco antes de ir?

- Claro querida, vamos a la cena benéfica que organiza la asociación Sophie Sanders, el dinero está destinado a la investigación del cáncer, lo cierto es que nos explican los estudios que van a hacer, algunas veces es por el tema de la prevención, otras para otro tipo de investigaciones, hacen varias galas anuales, nosotros solemos ir todos a esta concretamente, a las otras suelo ir yo, algunas veces sola y otras veces acompañada, depende de la agenda de mis hijos y de mis nietos.

- Creía que solo tenías un hijo y un nieto.

- No querida, ese día conocerás a toda la familia de Aidan, igual deberíamos haber tratado de hacer un encuentro antes, pero ten en cuenta que vivimos lejos los unos de los otros, pero ese día vienen por mi y es algo para agradecer.

- ¿La comida familiar es en una gala benéfica? - dijo extrañada.

- Te contaré una pequeña historia, - la miró, - pero mejor cámbiate de ropa, te espero en la terraza para tomar el té.

Cuando Cloe se reunió con ella, vio como Phoebe estaba en el jardín, ayudando a cuidar las flores y sabía que Aidan estaba en el despacho.

- Yo tenía una hija, era para mí la más perfecta, inteligente, guapa, tenía un corazón de oro, que te voy a decir yo que era la madre, y mientras estaba en la universidad conoció a alguien, ella estaba prometida con un amigo de la familia pero se enamoró, y le di la espalda, pensé que no podría vivir con él ya que no podría darle el nivel de vida al cual estaba acostumbrada, pero ella se adaptó, por amor, ella según me han dicho fue muy feliz, pero enfermó, si Alexandra me lo hubiera dicho hubiera pagado por los mejores tratamientos, para curarse del cáncer, fue un cáncer de mama, uno de los que se hubiera podido curar si se hubiera tratado a tiempo, pero cuando yo lo supe ya era demasiado tarde, ya no había cura posible. - Rebecca sorbió un poco de su té y volvió a mirar enfrente, Cloe no se atrevía a decirle nada, dándole tiempo para que siguiera contando su historia, - mi única hija, la única que me ha dado nietas, sabes que a una le puso el nombre de Rebecca por mí, pues bien, ella falleció y su familia no quiso aceptar nada de mí, lo único que acepta es una vez al año venir a la gala benéfica y todo el dinero que doy, lo dono en nombre de ella.

Cloe alargó la mano y cogió la de la anciana mujer, sonriéndole cuando la mujer se giró

hacia ella.

- Te he acogido en mi casa, ninguno de mis hijos ni de mis nietos te dará la espalda, saben que os acepto a Phoebe y a ti como de mi familia.

- Phoebe en realidad no es hija de Aidan, - le dijo Cloe, - las pruebas de paternidad fueron negativas.

- Cuando fui a visitaros y vi las prisas que tenía con casarse y evitar que te pudieras ir lo sospeche, de todos modos te recuerdo el papel que nos enseñó Aidan el día de navidad, ahora mismo Phoebe es una Winchell y lleva el apellido de la familia, ya no hay necesidad de hablar más de este tema.

Capítulo 25

Aidan la cogió por la cintura, nada más bajar del coche, había llegado el momento de la gala y tanto ella como Phoebe estaban muy nerviosas.

- Va a ir todo bien, tú no te preocupes por nada, nos sentaremos con mis primas, Rebecca, Olga e Irene tienes muchas ganas de conocerte.

- ¿Son las hijas de Alexandra?

- Si, veo que la abuela ya te ha comentado algo, nosotros tenemos otro tipo de relación de hecho les he asegurado que más adelante las visitaremos un par de días.

- Aidan - dijo deteniéndose, dejando que Phoebe junto a Rebecca se adelantaran a ellas, - tomas decisiones sin consultar conmigo, si me lo hubieras dicho yo te hubiera dicho que si, que estaría encantada de visitarlas, pero es que no me tienes en cuenta para nada, es como si para ti yo solo fuera un objeto que mueves de sitio a tu antojo.

- Cloe, debería haberlo hablado contigo, pero no quiero que te sientas así, ya que no es verdad, para mí tú estás por encima de todo y solo pienso en lo que es mejor para ti, igual es que estoy acostumbrado a hacer las cosas a mi manera, pero no quiero que te sientas así, de hecho no he concretado fechas, porque para eso lo hubiera hablado contigo.

- Nos están esperando - dijo un poco nerviosa, - ya hablaremos de todo esto en casa.

Antes de la cena conoció a sus suegros y los tíos de Aidan quienes la saludaron de forma poco acogedora, los dos primos de Aidan reaccionaron igual que sus padres, pero por suerte las tres primas fueron mucho más acogedoras.

- ¿Cómo es que nosotros que somos tus hijos vamos a otra mesa? - escuchó cómo le decía Frederick a Rebecca.

- No puedo elegir entre mis dos hijos, os quiero por igual, de modo que he decidido rodearme por mis nietos, - dijo con una sonrisa, - y bueno ya sabes que Richard era amigo íntimo de mi amado esposo, es normal que comparta la cena con él y su bella hija Sophie.

- Que oportuno - dijo Frederick. - De modo que mi hermano y yo junto a nuestras mujeres somos los que sobramos a tu lado.

- Mira que eres dramático, no sobráis ninguno, os quiero a todos por igual, ojala las mesas pudieran ser más grandes, como siga creciendo así la familia, necesitaremos dos mesas completas solo para nosotros.

Al final en la mesa de 10 comensales, se sentaron 11 personas, ya que hicieron la excepción por Phoebe, de modo que ella se sentó entre sus padres, estando Cloe al lado de Sophie, quien estaba un poco nerviosa debido a un encuentro que acababa de tener, y que sabía que no podría evitar.

- Por suerte estamos en vuestra mesa - dijo Richard con una sonrisa, - el año pasado apenas pudimos hablar y no sé si llegaste a conocer a los nietos de Rebecca - le dijo a su hija.

- Fue algo muy fugaz.

- Bueno, yo soy nueva de modo que estoy como tú ahora mismo - dijo Cloe con una sonrisa.

- El próximo año igual somos uno más en la mesa - dijo Olga con una pequeña sonrisa, - seguramente me acompañara mi marido me caso dentro de unos meses.

- ¿Te casas? ¿Con quién? - le preguntó su abuela mirándola sorprendida.

- Bueno, - dijo Olga un poco nerviosa, - Aarón y yo estamos juntos desde que tenía catorce años, hemos decidido casarnos.

- ¿Y cómo es que yo no sabía nada? - dijo muy seria, haciendo que sus tres nietas se pusieran un poco incómodas, ya que no tenían una relación tan estrecha con ella como con la familia de su padre.

- Estarás invitada a la boda, junto a los hermanos de mi madre y sus hijos claro está - dijo señalando hacia Aidan.

- Me alegró mucho por ti - dijo Aidan, levantando su copa para un simbólico brindis, - será agradable que nos reunamos toda la familia más veces y no solo por estas fechas.

- Si, será algo fuera de lo habitual - escuchó como decía uno de sus primos con un poco de sarcasmo.

- Una boda es siempre motivo de alegría - dijo Richard levantando también su copa, igual que había hecho Aidan - felicidades.

Olga, cogió las manos de sus hermanas por debajo del mantel, y nadie se dio cuenta de este gesto, todas ellas estaban muy unidas y a ella le había dolido un poco ese intercambio de palabras con su abuela.

- ¿Quién es ese hombre que no deja de mirar hacia ti? - le preguntó Cloe viendo que Sophie estaba un poco tensa.

- Es Robert, es una larga historia, hubo un malentendido, bueno hemos tenido más de un malentendido y claro, ahora mismo es un momento delicado para nosotros.

- Todos pasamos momentos delicados - le dijo con una pequeña sonrisa, - lo que tenga que ser será.

Sophie se fue antes, junto con Rebecca y Richard, llevándose a Phoebe con ellos, para que los más jóvenes pudieran terminar de disfrutar la noche, pero lo cierto es que solo se quedaron

ellos junto con sus primas, ya que los primos de Aidan se fueron junto a sus padres poco tiempo después.

- ¿Por qué no os quedáis a dormir en casa de vuestra abuela?

- No, preferimos reservar en un hotel cada vez que venimos, - dijo Rebeca mirando hacia sus hermanas, - pero seguimos en contacto, nos alegramos mucho que estés en la familia.

- Si, el grupo de whatsapp ha sido muy buena idea, así podemos hablar las cinco tranquilamente.

- Si, Sophie es encantadora, estaba un poco nerviosa, pero bueno, no hay nada que el tiempo no cure.

- Aidan ya me ha dicho que os visitaremos dentro de poco, aún no se la fecha.

- Para la despedida os espero, aún está todo un poco en el aire, pero seguramente será un fin de semana.

- Veremos lo que dice Aidan - dijo riéndose, - no creo que le haga mucha gracia.

Capítulo 26

Al llegar hasta la casa para ir a descansar, Aidan en vez de llevarla hasta la puerta principal dio un pequeño rodeo para llevarla hasta el jardín.

- Aidan estoy cansada, ya hablaremos de todo mañana.

- Mira a tu alrededor - le pidió él llevando un dedo hasta sus labios para pedirle que se callara.

- El jardín es muy bonito - reconoció Cloe, - ¿podemos entrar ya?

- Se que no te gusta que tome las decisiones sin consultarte, sé que no te gustan mis celos,...

- Lo podemos hablar mañana.

Vio como Aidan se arrodillaba frente a ella y sacaba una pequeña cajita de su chaqueta, ella lo miró con un poco de sorpresa y abrió la caja para ver un anillo.

- Debí hacer las cosas bien desde un principio, pedirte que te casaras conmigo y esperar que tú me dieras la respuesta que quisieras, debería haberme casado contigo estando Phoebe allí contigo - vio como ella empezaba a llorar, - pero espero que no sea demasiado tarde y me sepas perdonar por todo eso.

- Aidan...

- ¿Te casaras conmigo?, Podría ser aquí en este jardín, rodeado de todos nuestros seres queridos.

- Aidan, no es necesario que lo hagas.

- Sí, sí que lo es, porque en algunos aspectos, que no en todos, me he comportado como un niño caprichoso, que quiere algo y lo quiere ya y no he tenido en cuenta tus sentimientos.

Cloe se apoyo en su hombro, para arrodillarse a su vez delante de él, le miró a los ojos y se acercó a darle un ligero beso.

- ¿Sabes que te odiaba?

- No, no lo sabía - dijo mirándola muy serio.

- Creía que eras el padre de Phoebe y que nos habías abandonado, bueno que habías abandonado a mi hermana y a mi sobrina, a mí no, obviamente, y de pronto apareciste, no solo para ocuparte de Phoebe sino que también a mí, - vio que iba a hablar pero le detuvo poniendo un dedo sobre sus labios, - déjame terminar, me sentía rara, porque tenía que tenerle gratitud hacia la

persona que hasta hace poco detestaba, pero luego me sentí peor, al darme cuenta de que sentía por ti algo que no debía ya que consideraba que eras el gran amor de mi hermana, pero tú nunca fuiste el padre de Phoebe, y lo sabías pero aún así nos llevaste contigo.

- Cloe, desde el primer momento en que te vi, me di cuenta de que te quería en mi vida, y tenía tanto miedo de perderte que no supe controlar mi carácter, sabía que no era el padre de Phoebe y luego aparece Matt.

- Pero Matt es pasado.

- Bárbara también.

- Bárbara es mi hermana, siempre estará presente en Phoebe. - se acercó a abrazarle, - Aidan, no es necesario que nos casemos, no lo hagas por obligación, no lo hagas porque crees que me debes algo.

- Si te lo pido es porque te quiero, y porque quiero que seas feliz.

- Ya soy feliz, yo también te quiero.

- ¿De verdad?

- Si, podemos entrar ya, estoy muy cansada.

- No te apetece que nos tumbemos aquí y disfrutemos de la esta noche tan estrellada - dijo dándole un beso, mientras empezaba a inclinarla para tumbarla sobre el césped pero noto que ella le golpeaba el hombro.

- Estamos frente a una casa, donde hay como cien ventanas hacia nosotros, de modo que no, quiero ir a mi habitación.

- No creo que haya cien, - dijo mientras la besaba.

- Al final no me casaré - le dijo muy seria, - si es que te quieres salir con la tuya siempre.

- Pues ya te avisó que seguramente acabaremos sobre el sofá de mi despacho que está en la planta baja.

- Bueno, pues lo del sofá me parece buena idea, - dijo dándole un pequeño pico, - pero aquí fuera no, puede vernos cualquiera y además cogeremos un resfriado horrible.

- Bueno, bueno, bueno - dijo Angeline nada más verla al día siguiente, - que anillo más bonito, de normal primero es el de compromiso y luego el de boda, pero ya veo que con vosotros es todo lo contrario.

- Haremos una pequeña ceremonia cuando haga mejor tiempo en el jardín de casa de Rebecca - le dijo Cloe con una pequeña sonrisa, - así podremos celebrarlo junto a la familia y amigos cercanos.

- Ahí espero que este yo incluida, - dijo Angeline mirando el anillo, - por fin algo que haces bien - dijo mirando hacia Aidan.

- Menos mal que te veo poco - dijo Aidan, mientras seguía leyendo el periódico.

- De modo que este año dos bodas - dijo Rebecca sentada delante de ellos, - bueno a menos que otro nieto mío de una sorpresa de última hora.

- Bueno, bueno, bueno la hija de Alexandra se nos casa, - dijo Angeline sonriente, - madre se acuerda usted cuando era pequeña y siempre íbamos corriendo a su alrededor. - la madre de Angeline asentía ligeramente con la cabeza con una pequeña sonrisa, - y ahora su hija se nos casa, nunca he visto a las niñas.

- ¿No?

- No, ellas nunca han venido aquí.

- Imagino que vendrán para nuestra boda, ¿no? - dijo mirando hacia Aidan.

- Espero que sí, pero ya veremos.

Roger esperó a Diana, en la casa aún estaban todas sus pertenencias, pensaba que vendría a por ellas, pero la sorpresa fue cuando su abogado se presentó con los papeles del divorcio.

- Veo que ya has hablado con Elsa - le dijo este muy serio.

- Quiero ver a mi esposa.

- Tengo poderes, de modo que la represento en todos los aspectos, tú verás si quieres ir a malas o no en este asunto.

- ¿Dónde está?

- Lo cierto es que no lo sé, y si lo supiera tampoco te lo diría - dijo mirándole, - no es asunto mío lo que Diana decida hacer con su vida, ella ha tomado la decisión de seguir sola su camino desde este momento, cómo sabrás por Elsa, tenemos pruebas gracias a ella de tus infidelidades.

- Perdón.

- Si, Elsa nos ha dado la documentación correspondiente a tu infidelidad con Bárbara y al nacimiento de una hija en común.

- ¿Elsa?

- Si, le estamos Diana y yo muy agradecidos por ello y ten por seguro que está bien guardada, queremos el menor escándalo posible en esta separación, es por un bien común, tú seguirás trabajando en la empresa en otra sucursal, ella no va a pedir que te despidan ni a ti ni a Elsa, si acabáis siendo despedidos será por vuestras acciones, lo mejor es un divorcio tranquilo, ¿no crees?

- Mi abogado debe mirar la documentación.

- No hay ningún inconveniente, verá que no sales perjudicado, te aconsejara que lo firmes.

Cuando estuvo solo se encerró en su despacho, y golpeo con el puño contra la mesa. - Maldita sea, - grito ante la situación en la que se encontraba, y lo peor de todo, es que había sido precisamente su hija, quien le había perjudicado más.

5 meses después.

Cloe sonrió mirando hacía Aidan, habían pensado mucho en como caminarían hasta el altar, que estaba situado en el jardín donde se oficiaría la ceremonia, para finalmente decidir que caminarían juntos cogidos de la mano, delante de ellos caminaban Phoebe y Maddie, vestidas igual, mientras hacían un pequeño pasillo con pétalos de flores para ellos.

Aidan sonrió hacia sus tres primas, era la primera vez que estaban en casa de su abuela, y aunque en un principio estaban dudosas, al final habían accedido a ir, por el cariño que tenían hacia ellos y porque le habían dicho que se iban a llevar a Cloe un fin de semana para la despedida de Olga prometiéndole que no iría a molestarlas.

- ¿Dónde vais a ir?

- A ti te lo vamos a decir - dijo Olga riéndose, - fíate de tus primas, vamos a cuidar a tu mujer muy bien.

- Y a Sophie también - dijo Rebeca, - ya que también iría con ellas.

- Podré llamar al menos.

- Si, pero no seas muy pesado, quiero que todas mis amigas se diviertan, no que estén al teléfono tranquilizando a sus celosos maridos.

Rebecca estaba sentada junto a Richard cerca de sus dos hijos.

- Veo que tu hija y Robert han sabido solucionar sus asuntos - le dijo viéndoles cogidos de la cintura.

- Sí, estoy tratando de convencer a mi hija para que se case, pero no hay forma. - Rebecca se rio ante sus palabras, haciendo que sus hijos la miraran, Frederick no pudo evitar sonreír al verla tan feliz como en esos momentos.

- Menos mal que solo éramos los más íntimos - dijo Cloe al llegar al hotel donde habían reservado la suite nupcial, no querían quedarse en casa de la abuela, ya que allí se iban a quedar casi todos menos Rebeca, Olga e Irene, y ellos preferían pasar su noche de boda lejos de todos ellos. - se ha alargado la celebración más de lo que pensaba.

- Pero ahora ya te tengo solo para mí - dijo besándola y empezando a desabrochar los botones de su vestido de novia, - ¡cuántos botones tiene este vestido!

- Es lo mismo que me ha dicho Angeline al ayudar a vestirme - dijo riéndose.

Aidan empezó a besar su espalda conforme iba desabrochando los botones y ella suspiro ante sus caricias, una vez su vestido estuvo a sus pies, salió de él, mirando como él miraba su conjunto de ropa interior de forma muy intensa.

- Tienes demasiada ropa - empezó a decirle ella mimosa, - mientras le quitaba la chaqueta y le ayudaba con los botones de la camisa.

Cloe le besó con desesperación mientras se acostaban en la cama y terminaban de quitarse el uno al otro las prendas que aún llevaban puestas.

- Espero que esta segunda boda te haya gustado mucho más que la primera - le dijo entre besos, - sino es así estoy dispuesto a repetirla una y otra vez.

- Estas loco - dijo riéndose, mientras le besaba, - ni se te ocurra. - dijo mientras el bajaba poco a poco, besando su cuello hasta sus pechos, - ha sido una boda fantástica.

- Pues ya verás la noche de boda - dijo mientras sus manos le acariciaban, - esta vez me he asegurado que bebas poco, así no me mandas en busca de gallinas. - Cloe se rio ante sus palabras.

- Algún día tendrás que contármelo.

- Pero hoy no, - dijo mientras se acomodaba entre sus piernas.

- Aidan - gimió su nombre al sentirle dentro.

-En unos días nos iremos de viaje - dijo mientras comían una cena fría que habían pedido al restaurante, - pero tranquila que llegaras para la despedida de soltera.

- Sino Olga te mata - dijo entre risas.

- ¿Eres feliz?

- Sabes que si, - le dijo acercándose para sentarse encima de él, - deja de preguntármelo - dijo besándole. - Soy muy feliz contigo, te quiero, no era necesario que se celebrará esta segunda boda, pero reconozco que ha sido uno de los mejores días de mi vida.

- Yo también te quiero, y ten por hecho que ha sido uno de mis mejores días y una de mis mejores noches.

- Aún no ha terminado - dijo notando la mano de él debajo de su albornoz, - ¿quieres que bebamos champagne antes de volver a la cama?

- Tú bebe agua - le dijo riéndose entre besos. - que no quiero que se estropee la noche.

FIN.

Otras obras de la autora:

Durante la gala benéfica, Cloe y Aidan comparten mesa con Sophie, si quieres conocer la historia de ella, de Robert y de la pequeña Maddie puedes hacerlo en el libro:

